

PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistador: Bruno Vargas

Entrevistado: Juan Durán Cerrato

Fecha de la entrevista: 21 de abril de 2010

Lugar: Béziers (Francia)

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA

CAPÍTULO I: LA FAMILIA. INFANCIA, JUVENTUD, ENTORNO SOCIAL EN VALVERDE DE LLERENA (0:00:00).

Bruno Vargas : Entrevista a Juan Durán Cerrato, Béziers.

Juan Durán: Monsieur.

BV: 21 de abril del 2010. Buenos días, Juan.

J.D.: Buenos días.

BV: Primero felicitarle por su cumpleaños, que acaba de cumplir cien años el mes pasado, y pues si quiere vamos a empezar la entrevista por una pregunta sencilla, dónde nació, cuándo nació y luego quisiera también que nos hablara un poco de su entorno, del entorno familiar, de los abuelos paternos y maternos. Le escuchamos, Juan.

J.D.: Vale, cuando usted quería yo empiezo.

BV: Pues ahora mismo.

J.D.: Pues mira, yo nací el 24 de marzo 1910, en Valverde de Llerena, provincia de Badajoz. Y mi infancia pues de pequeño, como la de todos los pobres y a la escuela cuando yo tenía la edad de ir a la escuela iba a la escuela pero no, nos daban lección ninguna, era nada más que para los hijos de... de los cuatro ricos que había en el pueblo.

BV: Sí, pero Juan, de esto hablaremos un poco más adelante, ¿no? Entonces usted nace en 1910.

J.D.: Sí.

BV: En..., sus abuelos vivían también en...

J.D.: Sí, mis..., mis abuelos vivían en el mismo pueblo y yo como, como fui el primero de la..., de la familia, en fin, del..., del matrimonio pues me crié con mis abuelos paternos.

BV: ¿Que se llamaban?

J.D.: Juan, Juan Durán García se llamaba y...

BV: ¿Y su abuelo paterno?

J.D.: Juan.

BV: ¿En qué trabajaba su abuelo paterno?

J.D.: Pues trabajaba como nosotros, a veces de abonar nada, pero él tenía un burro y..., y se tiraba al comercio, iba porque allí no había coches ni nada, con el burro iba a los pueblos, compraba mercancía y la vendía en otro, o en el pueblo y así, iban comiendo la familia.

BV: De acuerdo.

J.D.: Y bueno, y yo como me crié con ellos pues yo seguí el mismo camino que mis padres y mis abuelos.

BV: Ya, ¿y su abuelo pertenecía a la UGT?

J.D.: No, mi..., mi abuelo en aquella época no había sindicato en aquella época.

BV: Sí.

J.D.: Para luego más tarde, mucho más tarde sí se hizo unas casas de pueblo pequeñita que eran catorce o quince socios y se reunían del Partido Socialista y de la UGT al mismo tiempo, iba todo revuelto en aquella época.

BV: Ah claro, sí. Pero entonces, bueno, eso era por parte de su abuelo paterno.

J.D.: Sí.

BV: ¿Y sus abuelos maternos?

J.D.: Maternos, yo a mi abuelo materno, mi verdadero abuelo yo no lo he conocido porque mi madre tampoco lo conoció a su padre, tenía tres años ella cuando murió y, y luego mi abuela materna se casó con uno y, y tuvieron dos hijos, que era tío mío por la parte de mi madre.

BV: O sea, que sus abuelos, tanto del lado paterno como materno eran campesinos, ¿no?

J.D.: Campesinos, sí, todos campesinos.

BV: ¿Pero tenían alguna tierra o...?

J.D.: Mi, mi abuelo, mi, mi abuelo paterno no tenía tierra ninguna, ni, ni la, ni la otra, mi, abuela, pues mi abuela materna tampoco tenía, tenían tierras ninguna. Pues estaban, según yo les oía decir a ellos sirviendo en las casas de los ricos, como, como mi madre cuando era moza antes de casarte.

BV: O sea, trabajaba para el terrateniente, ¿no?

J.D.: *Voilà*,¹ todos terratenientes. Pero luego yo cuando ya era ya más grandes, que ya a la escuela no iba porque no nos daban lecciones ninguna, en lo que venía a las diez, a las diez venía el curra y, y nos daba lecciones, porque el maestro de escuela le interesaba más las colmenas que tenía y cogía un burro y se iba a arreglar sus colmenas.

BV: Sí, pero si quiere, si quiere sigamos hablando de su, de su familia. Luego hablaremos de la escuela de la infancia, ¿no? Entonces pasemos a los padres.

J.D.: Bueno, bueno.

BV: Entonces su padre, ¿cuántos hermanos eran? Me refiero a su padre.

J.D.: Mi, mi, del lado de mi padre eran dos hermanas tenía, dos hermanas y las dos pues eran, estaban casadas con obreros de la tierra, y, y era lo que había allí. Pero mi padre no, mi padre continuaba el trapicheo con las bestias.

BV: ¿En qué consistía el trabajo de su padre? ¿Su padre fue a la escuela?

J.D.: No, no sabía ni leer ni escribir, no, no sabía nada más que firmar muy malamente. Lo que sí tenía, sí tenía un don que le decían todo el mundo, dice: “su cabeza es una calculadora”. Él iba a comprar o iba a vender y antes de que le despacharan ya sabía los reales que tenía que dar porque contaba por reales, tantos reales.

BV: Sí, o sea, su padre lo que hacía era vender, vender...

J.D.: No, fruta.

BV: Ah, fruta.

J.D.: De, de fruta de ganado no, de, de fruta llevábamos cebada, llevábamos trigo y lo transportábamos de Extremadura a la provincia de Sevilla, a Cazalla de la Sierra, a Constantina, y luego para acá de vuelta de Constantina venían las bestias cargadas de naranjas o fruta, que había mucha allí y las vendíamos.

BV: Su padre sí que tenía alguna tierra, ¿no?

J.D.: Sí, mi padre...

BV: ¿Me puede explicar cómo, cómo logra hacerse con algún trozo de tierra?

J.D.: Pues, pues, pues mira, según yo le voy a decir, cuando, cuando la guerra de aquí del 14.

BV: En Francia.

J.D.: En Francia, pues creo que allí también repercutía por el comercio y, y, y se escaseaban de muchas cosas y, y, y mi padre pues con el comercio pues llevaba trigo, llevaba trigo, esto, lo otro, y, y junto algunas perrillas y las empleaba en, en cuatro cachillos de tierra, ¿sabes?

¹ Eso es.

BV: Sí, sí.

J.D.: Y, y teníamos sí, teníamos no sé, seguramente pues había entre todos dos, dos o tres hectáreas de tierra, pero a trozos, uno aquí, el otro allá, el otro, lo que se pasaba en los pueblos, que eran pequeñas parcelas, y compraba una parcela y, y luego pues con el comercio y la milla de tierra pues íbamos bien.

BV: Ya, sí, usted procede de una familia humilde pero tampoco pasó hambre.

J.D.: No, no, no, no, yo no pasé hambre, yo, yo para qué voy a decir, había mucha hambre en el pueblo, lo que, lo que sí hacíamos era dar, dar, que siempre mi madre, “ay, voy a llevarle un litro de aceite a fulana, que la pobre el marido no trabaja”, “ay, voy a llevarle un kilo de patatas a la tía fulana”, “ay, que el tío fulano está malo voy a llevarle a la pobre”, y eso es lo que hacíamos. Nosotros y mucha gente que estaban como nosotros, que tenían, porque en el pueblo que soy yo era un pueblo de comerciantes, de arrieros que le llamábamos nosotros, de arrieros, que es los que van con las bestias y eso.

BV: Ah, de acuerdo. Y entonces, su madre, su madre también procedía de una familia también de campesinos, ¿no?

J.D.: Sí, de campesinos, lo que tiene que mi madre por la parte de su padre eran muy ricos, los más ricos del pueblo, los Cerrato eran sobrina de primos hermanos de esa gente rica, tan rica, y mi madre y nosotros nos llevábamos muy bien con ellos.

BV: Sí.

J.D.: Pero mi padre nunca quiso trabajar con ellos, no, nunca, les decía el...

BV: Sí, ¿los Cerrato qué eran? O sea, ¿tenían tierras?

J.D.: Tierras, tenían tierras, tenían mucho ganado de, de vacuno, de, de caballos, de, de cerdos, de, de ganado lanar, ovejas, tenían, se llevaban un mes esquilando las ovejas los hombres en el tiempo la esquila, en el mes de mayo, se llevaban.

BV: ¿Y, y su madre fue a la escuela?

J.D.: No, no.

BV: ¿Tampoco...?

J.D.: Mi madre sabía un poco leer, cogía el periódico, “El Socialista” que, que se repartía y sabía leer un poco, las cartas, bien o mal pero las leía, pero de escribir no, no sabía nada.

BV: Bueno, ahora que habla de “El Socialista”. ¿Sus padres eran creyentes?

J.D.: No.

BV: No.

J.D.: Mi madre, yo le voy a decir una cosa, mi madre tenía un santo que era Nuestro Padre Jesús y que hay otro Nuestro Padre Jesús, pero luego de, de cuadros y de eso, ni iba nunca a la misa. Ella no iba nunca, y mi padre siempre fue socialista. Yo le voy a decir una cosa, la primera letra que yo aprendí fue en el 1917 que me llevaba mi padre de la mano a una casa que tenían alquilada y eran 17 ó 18 hombres, que eran del Partido Socialista, eran, y tenían como una pequeñita Casa del Pueblo, que ellos le decían la Casa del Pueblo.

BV: O sea, que su padre ingresa en el Partido Socialista y en la UGT ¿en qué año? ¿Se acuerda? ¿Se lo dijo alguna vez, lo comentó?

J.D.: En el 1917 te estoy diciendo que ya había una casa que se reunían 17 ó 18 hombres socialistas, del Partido Socialista.

BV: ¿Me puede dar algunos nombres de estos compañeros de su padre?

J.D.: Uy, los nombres, los nombres yo no me acuerdo, porque en el pueblo lo que existían eran los apodos.

BV: Sí.

J.D.: Los apodos, los nombres, los nombres.

BV: Sí, y su padre ¿desempeñaba algún cargo en la agrupación o en la sección de la UGT?

J.D.: A lo primero no, pero luego en la..., cuando ya vino la República que ya se formó ya la, ya el sindicato, ya había un sindicato, ya había, allí fui sin saber, porque no sabía escribir ni nada y lo nombraron vicepresidente de, del sindicato de la UGT y yo le decía, yo ya sabía un poco leer y escribir.

BV: Pero su padre no.

J.D.: Pero mi padre no y yo decía: “¿y cómo usted?, y me han nombrado el tío fulano, el tío futano, me han nombrado y yo no quiero ser”. Digo: “pero usted sabe hablar bien”, porque no sabía, no sabía ni leer ni escribir, pero hablaba muy bien, hablaba muy bien y tenía una memoria fenomenal.

BV: Sí, o sea, que alrededor de los años 20 eran unos 17-18 militantes. ¿En un pueblo de cuántos habitantes había en el pueblo?

J.D.: En el pueblo pues no le puedo decir.

BV: En aquel entonces.

J.D.: En aquel entonces pues yo no sé si había 2.000, si llegaban a 2.000, sí, porque era un pueblo pequeño.

BV: ¿Y la gran mayoría de los hombres eran braceros, no?

J.D.: Todos braceros, sí, la mayoría, todos braceros. Había algunos, algunos que eran como nosotros, arrieros que se dedicaban a la venta, algunos, pues entre todos había 10 ó 12 que

eran arrieros, como sea, otros vendían sardinas, iban, compraban sardinas, las revendían, y en fin, el trapicheo para poder, para poder comer.

BV: Cuando su padre está en la UGT ¿también estaba la CNT en aquel entonces en el pueblo, había un...?

J.D.: No, la CNT no, no ha habido nunca, ni Partido Comunista tampoco. No había nada más que Partido Socialista y, y la UGT, y la UGT, que le decíamos la Federación de Trabajadores de la Tierra UGT.

BV: Y, y entonces esa Casa del Pueblo qué es...

J.D.: No, aquella casa, de la casita que tenían...

BV: Sí.

J.D.: ... luego ya la dejaron, ya vino, ya la dictadura ya la, cuando el Primo de Rivera todo eso ya, ya desapareció.

BV: Sí, pero entonces se reunían los hombres aquí, bueno, unos 17-18.

J.D.: Sí, sí.

BV: ¿Y qué hacían en la...? ¿Se reunían para hablar de las cosas del pueblo?

J.D.: Pues, pues hablaban, hablaban, eso yo no te puedo decir, porque yo en aquella época yo tenía siete años y yo no. Yo sé que mi padre me llevaba allí todas las noches: “ale, niño, vámonos al centro, vamos al centro”, y me llevaba pero había dos hombres, uno que se llamaba Damián, que sabía muy bien, muy bien leer y escribir, muy bien, y aquel nos cogía a los hijos como yo, había también otro que tenían chiquillos, y, y nos subían arriba a una habitación que había y nos daba lecciones, y allí fue donde yo aprendí la primera letra de una pequeñita cartilla que había en aquella época, que traía nada más que las letras, unas letras grandes y nos decían: “esta letra se llama tal, esta cual”, y luego nos enseñaba a escribir palotes, rayas, luego curvas, luego, eh... Y así fueron las primeras letras.

BV: Entonces no fue a la escuela.

J.D.: No, no.

BV: ¿Le enseñó aquel maestro?

J.D.: El maestro y luego posterior que éramos ya más grandes pues ya mi padre nos llevaba a, nos mandaba a, a algunas casas que había de, de obreros, pero que sabían muy bien leer y escribir e iba.

BV: ¿En el pueblo?

J.D.: En el pueblo. E íbamos por la noche, echábamos una hora o dos y pagabas una perra gorda de céntimo, para que enseñara...

BV: Para que enseñaran a leer y a escribir. ¿Y se acuerda el nombre de aquel maestro socialista que le enseñó en el centro?

J.D.: Claro, se llamaba Damián.

BV: Damián.

J.D.: Damián se llamaba.

BV: ¿Y el apellido no se acuerda?

J.D.: No, el apellido no, pero Damián, allí todo el mundo Damián y ese, ese sí tenía cargo en el, cuando ya, ya era más, la Casa del Pueblo ya se formalizó, ya, ya tenía siempre cargo.

BV: Sí.

J.D.: Y otros más.

BV: O sea, usted se puede decir que solamente estudió la escuela primaria pero fuera de la escuela primaria.

J.D.: Fuera, fuera, fuera, fuera, en la escuela yo no aprendí absolutamente nada, nada, nada, nada.

BV: Vale. ¿Y, y nos puede hablar un poco de su infancia un poco, cómo pasó su infancia?

J.D.: Pues, pues mi infancia como todos los chiquillos, jugando, me acuerdo que y salíamos de pequeños y nos íbamos a la plaza del pueblo y allí jugábamos todos los chiquillos como yo pues jugábamos a un juego que se llama la villarda, otros jugábamos al escondite, otros jugábamos a los repiones, que nosotros decíamos los repiones, los trompos esos.

BV: ¿Sí? ¿Y qué eran? ¿Nos puede explicar un poco en qué consistía, en qué consistía este juego?

J.D.: Pues hacíamos un rondel los chiquillos y con el repión aquel tirábamos y luego dentro de un redondel grande había uno pequeño y, y tirábamos el pequeño, si, si no dabas con el pequeño tenías que poner tú el repión a dentro del truco aquel y todo el mundo tiraba al repión, algunos se partían porque le dábamos con la, sabes que tiene una puya de, de, de hierro el repión, el trompo, y mira.

BV: Y así pasaban las horas.

J.D.: Y así pasábamos las horas.

BV: Y la villarda...

J.D.: La villarda.

BV: La villarda.

J.D.: La villarda era un pedazo de palo de encina, un poco gordo, le hacíamos una punta aquí y la otra aquí y luego con otro palo le dábamos, saltaba y pom, a ver quién la mandaba más lejos...

BV: Y así pasaban las horas.

J.D.: Y así pasábamos, y luego ya...

BV: ¿Hasta qué edad estuvo allí jugando en la plaza del pueblo?

J.D.: Pues, pues, pues todos, pues jugando yo estuve hasta ya los, los, los ocho años, ocho o nueve años y mi padre ya, porque yo le decía: “papá, yo voy contigo, yo quiero ir contigo a los pueblos”. “Pero muchacho que está muy lejos eso, ¿tú sabes las leguas que está eso?, ¿cómo vas?”. “Pues sí que yo voy, yo puedo andar”. Y ya empezó a llevarme con él a los pueblos y yo aprendí pues como es, era pequeño pero yo...

BV: ¿Y a qué edad, a qué edad empezó entonces usted a trabajar con su padre?

J.D.: Los, los nueve años.

BV: Los nueve años.

J.D.: A los nueve años, y yo veía cuando llegábamos a las posadas y llevaba trigo, cebada y venían los corredores esos que les decíamos nosotros, y cogían un puñado de cebada y, y lo llevaban a la gente rica, yo enseñaban, “ale, ¿a cuánto vale la, la fanega?”, porque se contaba por fanegas. “Tanto”. “No, eso es muy...”. “Pues si no me das tanto no, no vendo”. Y venían, “pues ale, carga”. Y, y, y nos compraba todo el grano al tanto el precio que estaba, y unas veces más caro, unas veces más barato y otras. E ir allí luego pues íbamos a muchas vueltas que había, si era el tiempo de la naranja, cargábamos los burros de naranjas y las traíamos para el pueblo y las vendíamos luego en los pueblos de alrededores, los, salíamos con los burros y las vendíamos.

BV: Sí, sí.

J.D.: Y hala, o manzanas, o peras, lo, lo, lo que daba el tiempo.

BV: Ya. ¿Y usted no tiene ningún contacto con la Iglesia, no acudía a misa ni nada, no, nunca?

J.D.: Nunca, nunca, y cuando, cuando yo, de hecho sí me acuerdo bien, me acuerdo como si fuese ahora que mi, mi abuelo, me fue mi abuelo no, mi abuela, los abuelos no, porque no eran tampoco católicos, pero como mi padre, pero mi abuela, “ay, que el niño, que es la hora esa que tiene ya ocho”, o yo no sé cuántos años, “y, y es la hora de la comunión”. “Pues yo no hago comunión”, yo le decía, “pues yo no voy a la Iglesia que, que el cura me pega, que yo no voy a la iglesia, que, que...”. Y ya mi abuelo paterno dice: “el niño no va a hacer comunión ni nada, si él no quiere hacer comunión por qué tenemos que obligarle, el niño no quiere hacerla pues no hace comunión, yo tampoco la he hecho”, decía mi abuelo.

BV: Sí, y eso era en el ambiente de sus amigos, ¿iban a misa sus amigos o no acudían?

J.D.: La mayoría no acudían, íbamos por la noche cuando iba el monaguillo a tocar las ánimas esas, a la torre, subíamos con él a la torre, pero era sabe por qué, porque había muchos murciélagos en la torre y unos pájaros que se parece a las golondrinas negros, nosotros decíamos aviones, y se enganchaban dentro de la torre y los cogíamos, e íbamos por eso. Y luego ya pero no, pero cuando estaba el cura dentro y eso no, nunca. Yo no sé lo que es una misa.

BV: No sabe lo que es una misa.

J.D.: No.

BV: Y usted a pesar de lo que está contando, que tuvo una infancia alegre.

J.D.: Alegre.

BV: ¿Notaba que pasaba algo en el pueblo, no? En los problemas sociales.

J.D.: Ah, claro, claro, la, la miseria, yo me di cuenta porque había mucha miseria en el pueblo, mucha miseria en el pueblo y, y los patronos daban trabajo y ganaban, los obreros ganaban dos pesetas de sol a sol, ganaban dos pesetas.

Yo me acuerdo una vez que yo tenía, pues nueve años o así, una vez sola, yo no sé el porque fue aquello, viene mi abuelo, en fin, que no era abuelo, materno, y le dice a mi padre, le dice: “me ha dicho don Francisco Gómez si quiere que echemos unos días de escardar los trigos”, ¿sabes?, con un zacho quitarle la hierba, dice: “y si no tiene a ningún sitio donde ir”. Y decía mi padre: “bua, dos pesetas de sol a sol”. Pues vamos de todas maneras, total, y fui yo con ellos, me acuerdo que me llevó mi padre a escardar y como yo había varios chiquillos que estaban, aquellos sí tenían falta de necesidad, y, y fui a escardar y por la noche, antes de poner, de ponerse el sol, venía el manijero, el que mandaban, porque aquel no trabajaba, ese paseaba detrás de los, de los obreros, porque había 15 ó 16 obreros, y cuando llegaba a mi padre le decía: “el chiquillo es muy arriesgaete y tú...”, claro, era arriesgaete, yo iba al medio de mi padre y de mi abuelo y ellos me quitaban la hierba y yo para adelante, y me dieron cincuenta céntimos en plata, los hombres dos pesetas. Y yo más contento con cincuenta céntimos.

Llego a la casa por la noche, con un frío que hacía y me baja mi padre del burro, entro en la casa: “mamá, mamá, que me han dado dos reales”. “¿Qué?”. “Que me han dado, he ganado dos reales”.

BV: Era su primer sueldo.

J.D.: Mi primer sueldo, una moneda pequeña en plata, que hay en plata, en aquel momento.

BV: Trabajando de sol a sol.

J.D.: Sí, y dice mi madre, le dice a mi padre: “¿qué le han dado al chiquillo?”. Dice: “le han dado cincuenta céntimos”. Dice: “en que se caiga el cielo y nos aplaste el chiquillo no va más a trabajar”. Y no fui nunca más.

BV: Y entonces estamos en los años 20, ¿no?, más o menos, ¿no?

J.D.: Sí.

BV: Que ya tiene diez años.

J.D.: Diez unos nueve años parece que tenía, nueve años cuando fui...

BV: En el pueblo, en el pueblo ¿cuál era la situación política? O sea, a final de los años, en la década de _____.

J.D.: Allí siempre los obreros eran, eran de..., claro que antes con la mona...

BV: ¿Mandaba el cacique del pueblo?

J.D.: Sí, el cacique, el caciquismo era, era lo que había, el señorito y el señorito tenía cuatro lacayos, el otro tenía otros cuatro lacayos, pastores que le daban cincuenta, yo creo que eran una peseta, cincuenta que le daban y los tenían guardando ganado y luego lo que sí hacían que les, le permitían tres o cuatro o cinco ovejas que podían tener.

BV: Sí, y entonces ¿a qué edad ingresa usted en las Juventudes, en el Partido Socialista Obrero Español y luego en la, en la UGT?

J.D.: Pues yo, yo ingresé en la, de bien jovencito, pues yo tendría... Cuando, cuando ya se formó el Partido Socialista, que no había Casa del Pueblo ni nada, nos reuníamos en casa la madre de, de, del alcalde del pueblo, de uno que fue alcalde, que tenía.

BV: El alcalde de la República.

J.D.: Sí, ya antes de venir la República, antes de venir la República. Y, y como no había Casa del Pueblo ni nada pues nos reuníamos en casa de la madre de uno que fue luego alcalde.

BV: ¿Cómo se llamaba?

J.D.: Lo, lo mataron, Miguel Doñoro se llamaba.

BV: ¿Cómo, perdón?

J.D.: Miguel Doñoro, lo, lo mataron.

BV: ¿Y entonces cuándo ingresa en las Juventudes, en qué año más o menos?

J.D.: Y, y luego yo entré ya en las Juventudes porque ya éramos muchos, ya, allí ya iban, íbamos muchos jóvenes con los viejos y allí hubo uno que creó las Juventudes Socialistas, y pero no teníamos carné ni teníamos nada, no había nada, nada más que no teníamos, pero estábamos todos unidos, había allá un grupo grande.

BV: ¿Cuántos erais, en ese grupo grande cuántos erais más o menos?

J.D.: Pues en el pueblo ya era, en el pueblo ya se hizo más grande y éramos una veintena, una treintena de, de jóvenes, unos más grandes, otros más, y, y, y mira, hasta que ya yo tenía ya los 18 años, que fue en 1928 que nos trajeron los carnets de Llerena.

BV: ¿En qué año? 1928, ¿no?

J.D.: Sí, 1928, 1928, y yo tenía 18 años, yo tenía.

BV: ¿Entonces había algunas manifestaciones?

J.D.: Sí.

BV: ¿Enfrentamientos con los de derechas?

J.D.: Sí había enfrentamientos, sí, y a las manifestaciones, sobre todo cuando, porque en los pueblos, en los pueblos había, el día de San Antonio sacaban un santo por las calles, el día de la Octava otro santo por la calle, el día de no sé qué, y nosotros los jóvenes ya no íbamos ni a la misa ni nada, e impedíamos las procesiones, los mozos, y había unos enfrentamientos y unas. Y, y mira.

BV: ¿Y cómo actuaba la Guardia Civil ante...?

J.D.: La Guardia Civil, en el pueblo no había Guardia Civil.

BV: ¿No había?

J.D.: No, pero venían de, venían de un pueblo que le llaman Ayllones, que eran más malos, había uno que se llamaba Crespo, le decíamos, no sé si sería su nombre o era, y el otro era Morera, y cada vez que venían, venían a un café que le decían La Peña y allí le daban de comer, le daban de todo y, y eran muy malos. Cuando cogían a uno que venía con un burro cargado de leña para llevarlo a la panadería, porque en aquella época los panaderos eran todos los hornos con leña, ¿sabes? O los llevaban a Berlanga a una fábrica que había que compraban la leña, pues le quemaban la leña, le pegaban. Eran, eran muy duros con la clase obrera. Sí.

BV: O sea, que en vísperas de la Segunda República. ¿Cuántos militantes había en total entre el PSOE, militantes del PSOE, de la UGT y de las Juventudes cuántos más o menos había en el pueblo?

J.D.: Pues yo no te puedo decir.

BV: Más o menos.

J.D.: Pero yo sé, lo único que te puedo decir que la mayoría, la mayoría de la clase trabajadora eran todos del Partido Socialista y de la Federación de la Tierra, UGT. Eran todos, todos, se formó, se formó, estaba formado.

BV: O sea, eran, bueno, los que militaban eran todos de la UGT.

J.D.: Todos, todos.

BV: Pero, sin embargo, eran una minoría, dentro de la clase de los braceros.

J.D.: No, no, no.

BV: No habían muchos que militaban, ¿no?

J.D.: Sí, la clase obrera había algunos de estos entre todos que le gustaba el vino y se, se iban por la noche al café de los señoritos y les daban vino, les daban aquí y allá, pero la mayoría,

digo la mayoría de, de los trabajadores del pueblo, la mayoría eran todos obreros socialistas y de la UGT, todos, la mayoría, la mayoría.

BV: ¿Y entonces cuándo se crea la Casa del Pueblo, en qué año?

J.D.: La Casa del Pueblo, verá cómo se creó la Casa del Pueblo. La Casa del Pueblo cuando ya vino la República y la reforma agraria, que fue Largo Caballero quien dio el decreto de la reforma agraria y la Ley del Trabajo también, porque aquello fue lo más importante que hizo Largo Caballero, la Ley del Trabajo, nosotros le decíamos la Ley del Trabajo, ahora no sé cómo le llamarían en otro sitio, la Ley del Trabajo era que ningún patrón podía traer gente de fuera para trabajar mientras hubiese parados en el pueblo, fuese como fuese y allí fue el que cogió las riendas duras fue la UGT, la UGT, porque era la que llevaba la cuestión del trabajo, aunque la UGT y los socialistas éramos los mismos.

BV: Claro.

J.D.: Pero la UGT era el que llevaba la cuestión de... y total que vino la reforma agraria.

CAPÍTULO II: LA SEGUNDA REPUBLICA Y LAS LUCHAS SOCIALES (0:34:24).

BV: Sí, o sea, que antes de hablar de la reforma agraria, vamos a hablar más adelante, ¿no? Entonces vamos a retornarnos al 14 de abril, las elecciones municipales del 12 de abril. ¿Qué ocurre en el pueblo, quién da las elecciones?

J.D.: La de la izquierda.

BV: ¿La izquierda gana las elecciones?

J.D.: La izquierda gana las elecciones y...

BV: ¿A pesar del cacique?

J.D.: Sí, la izquierda en el pueblo siempre, siempre, siempre eran mayoría las izquierdas, siempre lo que tiene que cuando, que hubo que en una fueron que nos robaron, nos robaron las actas cuando las llevaron a Badajoz o yo no sé qué se pasó allí, las actas de los colegios obreros donde había mayoría se perdieron y, y no rezaba nada más que la de los ricos.

BV: Ya.

J.D.: Hicieron un chanchullo ahí.

BV: Pero el 12 de abril ganan las izquierdas, ¿no?

J.D.: Las izquierdas.

BV: ¿Era una coalición socialista-republicana en el pueblo o solamente únicamente una lista socialista?

J.D.: Era socialista, lo que tiene, lo que tiene que de los socialistas era una reunión, decía, dice: “tenemos que formar un partido republicano, republicano de los mismos socialistas hay que

ser republicano”, pues porque como es la República y para que rece la cosa de la República y, y seguido el Partido Republicano Socialista que decíamos nosotros.

BV: Sí, sí. Y entonces el 14 de abril, bueno, tiene 21 años, ¿qué recuerdos tiene de aquel momento cuando se proclama la República en el pueblo?

J.D.: En aquel momento teníamos todos, toda la juventud y todas las personas que teníamos una alegría grande, porque claro, ya lo primero que hicimos, lo primero que se hizo fue quitar la jornada de sol a sol.

BV: La primera medida.

J.D.: La primera medida que, que luego ya vino por ley, ya vino y hubo una huelga muy grande, en el pueblo nadie iba a trabajar, nadie, y si alguno iba a trabajar la juventud no teníamos todo, “pues han salido a trabajar a tal sitio con...”. “¿Adónde?”. Pues allí iba la juventud y salían 12 ó 14 de la juventud, le quitaban las herramientas y al pueblo, “aquí estamos en huelga”.

BV: Sí, sí.

J.D.: Y era duro.

BV: Pero y el que..., el día de la proclamación fue una...

J.D.: Fue una fiesta grande, claro. Fue una fiesta grande, todo el pueblo contento en la, pero luego...

BV: Una esperanza la gente.

J.D.: Una esperanza, una esperanza grande, una esperanza con, claro. Es una alegría, y luego ya cuando vino la reforma agraria.

BV: Sí, hablemos de la reforma agraria.

J.D.: Lo primero que hicimos los socialistas de la reforma agraria fue coger, no me acuerdo exactamente si fueron, aquello eran ya, éramos ya los socialistas y la UGT, ensambla, cogimos yo creo que eran, no me acuerdo exactamente si eran tres hectáreas de tierra de las mejores que había, de la mejor, se apartó para, para trabajarla colectivamente.

BV: Sí, sí.

J.D.: Por, por la UGT, y se apartó las tierras y, y entonces los compañeros del Partido Socialista y de la UGT, porque éramos los mismos, había dos o tres que, que tenían allí una yunca de, de mulas y, y otro tenía un mulo pues las labrábamos, las sembrábamos y recogimos la senara, y aquello era todo, y del grano y de lo que se sacó de, de, de la colectividad, que decíamos, se formó o se hizo o se construyó, como tú quieras la, la, la Casa del Pueblo.

BV: La Casa del Pueblo.

J.D.: Hicimos una Casa del Pueblo que no había ninguna en el pueblo, con tres balcones, tres balcones y le compramos, que no había radio por ningún sitio, y a nosotros nos trajeron una

radio que la poníamos en el balcón y, y, y, y vivíamos y ya en la Casa del Pueblo hacíamos bailes la juventud, teníamos nuestras compañías de teatro, que yo tomaba parte del teatro.

BV: Bien.

J.D.: De teatro, y había otra también de teatro de la Juventud Femenina también. Hacíamos excursiones de la Juventud, los salones de baile que había antes se cerraron porque como todo el mundo éramos de la Juventud, la clase obrera, toda la Juventud eran, eran de las Juventudes Socialistas.

BV: El alcalde también era socialista, ¿no?

J.D.: Socialista, sí.

BV: Socialista, ¿había una mayoría de concejales socialistas?

J.D.: Sí, todo, todo.

BV: Volvamos a la reforma agraria. ¿Hubo algún reparto a partir de la Ley de 1932?

J.D.: Ah sí, ah sí, la reforma agraria.

BV: Una mejora, ¿sintió que hubo una mejora?

J.D.: Hombre, claro, claro que hubo, la reforma agraria se repartían las tierras.

BV: ¿En el pueblo, hay ejemplos en el pueblo?

J.D.: Del pueblo claro, se repartían las tierras, a cada uno le daban las tierras que le tocaban y a sorteo, porque vino no sé de dónde o trajeron yo, no te puedo decir, vino una gran _____, las tierras eran de las fincas de los ricachones, que se las, se, se las, se las quitaron o quitaron no, se las, y se apartó el terreno y había las parcelas, se sorteaban, las parcelas estaban hechas y cuántos, cuántos hay, tantos, pues a suertes, fulano de tal esta, fulano de tal, la otra, sí, iba todo bien ordenado, la, la, y...

BV: ¿Y cómo reaccionó la derecha del pueblo?

J.D.: Pues ¿cómo quieres tú que reaccionase? No, nos criticaban, nos decían ladrones, nos decían de todo, de todo, nos ponían, la, la Iglesia, uy, la Iglesia, las beatonas, no podían vernos, los herejes nos decían. “Esos son herejes”, y no podían verlo. Lo que sí se aprovecharon eran, eran muchos hambrientos que tenían una yuntilla de, de mulas y eso, que vivían de rentas de los ricos, de este, del otro, y aquellos entraron a la reforma agraria. Y, y, y luego se volvieron, votaban, cuando votaban, votaban por los ricos.

BV: Por los ricos.

J.D.: Por los ricos, sí, sí. Entonces, o sea, que había un ambiente político muy...

BV: Muy importante, muy intenso.

J.D.: Por parte del pueblo. Claro que lo había, muy intenso.

BV: ¿Y a nivel de la educación, a nivel de la reforma por ejemplo de la enseñanza primaria?

J.D.: Sí, y allí vinieron y eso ya el alcalde socialista y ya puso dos escuelas más, dos escuelas, porque el alcalde socialista era maestro de escuela y ese quedó.

BV: ¿Me recuerda su nombre?

J.D.: Eloy, Eloy Nogales Villazán se llamaba. Eloy Nogales Villazán y que era el maestro de escuela e hizo venir dos maestros de escuela más, se pusieron tres escuelas, él tenía los mayores, los mayores, que sacaron buenos elementos, buenos, buenos, buenos elementos, don Eloy era el rey del pueblo.

BV: Del pueblo, ¿no?

J.D.: Porque era alcalde también.

BV: Sí, usted seguía trabajando con su padre, ¿no?

J.D.: Sí, sí, siempre, siempre, nosotros siempre en nuestro trapicheo no lo dejamos, no lo dejamos.

BV: ¿Y a su familia le aportó algo la reforma agraria...?

J.D.: Sí, nosotros tuvimos una parte como todos los demás, mi, mi padre en el libro, en el libro ese que se ha escrito del pueblo, del pueblo, viene el nombre de mi padre y vienen de todos los, los que participaron en la reforma agraria, participaron.

BV: Sí. Y entonces digamos que era 1933 y las elecciones legislativas de octubre y noviembre. Gana la derecha en el pueblo, ¿qué ocurre? El diputado de la..., de la comarca era socialista, ¿no?

J.D.: Socialista, pero los demás cuando ganaron ellos pues hombres a la cárcel.

BV: ¿Pero eso más tarde, no? Entonces 1934 es cuando llega la huelga en el campo.

J.D.: Al campo en junio.

BV: A principio de junio, en junio del 1934, ¿qué ocurre en el pueblo?

J.D.: Pues todo el mundo en huelga, los trigos secos que estaban ya los pobres y nadie, hubo unos del pueblo, un ricachón que trajo una máquina de segar que iba, tiraban las mulas de ella e iba de noche a segar, pero la juventud en el pueblo, salíamos grupos por la noche, porque habían quien segaba por la noche y vimos, sentimos ruido, “pues ahí hay una máquina que siega de fulano”. Y fuimos y claro, estaba el aperaor que le decíamos, que era el lacayo mayor que tenían los, los ricos, y había con las mulas y dos más que había segando, lo paramos, desenganchamos las mulas, las mulas le dimos suelta y claro, los animales se, se van a la casa, como sabían, y la máquina la sacamos allí a un barbecho y con lo que había segado se lo pusimos encima de la máquina y le dimos fuego la juventud.

BV: Sí. ¿Y eso cuánto tiempo duró la huelga en Valverde?

J.D.: Bueno, en Valverde pues duró la huelga lo menos casi 15 ó 20 días, estaban los trigos los pobres secos, daba lástima de verlos.

BV: Sí, sí.

J.D.: Pero nadie salía a trabajar porque todo el mundo tenía miedo. La...

BV: Sí, ese miedo, bueno, con la vuelta de derecha al poder, ¿qué ocurre en Valverde con la reforma agraria? Cuando vuelve la derecha a final del 33, ¿cómo fue...?

J.D.: Pues nos quitó la tierra, nos quitó las tierras otra vez y las tierras fueron todas a los ricos, pero la reforma agraria hizo muy bien porque con el trigo que recogieron, que se recogió, los que tenían, los que en fin, los que le tocó o quisieron coger una parcela de la reforma agraria, pues se hicieron una casita, que no tenían casa donde meterse, se hicieron una casa o se apañaron, compraron esto, compraron lo otro, les sirvió de... nosotros con la, la reforma agraria también nos...

BV: ¿Había relaciones con otras Juventudes de otros pueblos de la comarca?

J.D.: Sí, bueno, había, había de pueblo en pueblo teníamos las Juventudes teníamos un contacto unos con otros, claro, los que éramos socialistas, los que eran los otros no teníamos.

BV: O sea, que la CNT nunca llegó a tener...

J.D.: No, la CNT...

BV: Alguna manifestación, el...

J.D.: No, no, no, no, no, en el pueblo no había nada más que una persona, una persona que era una buena persona, muy buena persona que, que era de la CNT, anarquista, decían que era anarquista, pero colaboraba con la UGT, venía a la casa del pueblo, estaba reunido con nosotros y venía, muy buena persona, muy buena persona que luego cuando vino la guerra lo mataron en el pueblo. Sí.

BV: De eso hablaremos más adelante, ¿no?, de la represión. Y entonces luego, bueno, acaba la huelga, de finales de junio y ¿cuál es el sentimiento del pueblo? Porque es una derrota, al fin y al cabo es una derrota.

J.D.: Que se puso a las ocho horas, tuvieron que más remedio que acatar las ocho horas de, de trabajo.

BV: Y en 1934 después de la huelga.

J.D.: Sí, después de la huelga, claro, cuando terminó la huelga estaba la República todavía.

BV: Sí, sí.

J.D.: Y se puso las ocho horas de trabajo, que por eso fue la huelga, por las ocho horas de trabajo, porque nos hacían segar de sol a sol, y, y, y lo que queríamos nosotros era poner las ocho horas de trabajo, y se continuó poniendo las ocho horas de trabajo hasta las elecciones cuando ganó el Primo, el Primo de Rivera.

BV: Ya, pero eso fue antes.

J.D.: Sí, pero antes las ocho horas, se trabajaba ocho horas.

BV: Ya, pero estoy hablando de la huelga del 34.

J.D.: Del 34.

BV: Que al fin y al cabo es una derrota, porque sale derrotado el, el, los obreros del campo, ¿no?

J.D.: Pues derrota no sé, pero en el pueblo que soy yo no hubo derrota ninguna, allí no porque allí se pusieron las ocho horas y todo el mundo las ocho horas, hasta que, hasta que vino el bienio negro, que le decíamos.

BV: Estamos en el bienio negro, en 1934 estamos en el bienio negro...

J.D.: Bueno...

BV: ¿No hubo... hubo represión, no?

J.D.: Sí, hubo, claro, hubo la represión que mandaron no, del pueblo, cogieron a nueve y se los llevaron a, al Puerto de Santa María, se los llevaron presos, y el que hacía diez le pegaron una paliza y le reventaron los pulmones y, y le dijeron: “váyase usted a lavar la sangre y a las tres horas aquí”. Espronceda se llamaba, la mujer Gabriela y con dos hijas pequeñas y él en igual de irse a su casa se marchó por un camino, le llaman el Camino del Tesoro y en el primer pozo que, que encontró se tiró en el pozo y se suicidó porque tenía miedo que lo mataran a palos la Guardia Civil en el pueblo. Ese fue en el bienio negro, Espronceda, muy buena persona, muy buen socialista, era, era un buen socialista, como, como todos, a todos los que se llevaron al Puerto de Santamaría.

BV: ¿Eran todos sindicalistas, no?

J.D.: Todos, sindicato y le acusaban de que había robado trigo, era a un rico y, y dice: “mira, sí, qué casualidad, iban a robar trigo de noche al granero de rico y, y el uno vivía en una calle, el otro otra y había un saco roto que había un reguero de trigo de, de donde lo robaban a la casa”, decían ellos. “Mira, mira, aquí, mira el trigo”. Y le acusaban de eso, pero y salieron ya cuando vino la República, salieron del Puerto de Santamaría. El uno era el abuelo del alcalde que hay ahora, era primo hermano de mi padre era.

CAPÍTULO III: EL FRENTE POPULAR Y LA GUERRA CIVIL (0:50:27).

BV: Sí, sí, de acuerdo. Y entonces llegamos pues ya digamos a la situación del Frente Popular, ¿no? En el pueblo también se presenta una lista socialista o una coalición, ¿no?

J.D.: Sí.

BV: ¿Y habían comunistas en el pueblo?

J.D.: No, no, había, de la Juventud había uno o dos que se llamaban o decían que se llamaba comunista pero no había centros del Partido Comunista, y de la CNT también había uno o dos que decían que eran de la CNT, pero todos colaboraban con el Partido Socialista, todos estábamos en las Juventudes Socialistas, todos, todos, una juventud grande, si es que éramos una cantidad de jóvenes y bien encuadrados.

BV: ¿Y se acuerda de la reflexión en la campaña electoral de febrero, enero o febrero del 36 del Frente Popular?

J.D.: Claro que me acuerdo...

BV: Sí.

J.D.: ... de la campaña.

BV: ¿El diputado, cómo, quién era el diputado?

J.D.: se llamaba Simeón Vidarte, el diputado que era de Llerena, que era diputado por el distrito de Llerena.

BV: De Llerena sí.

J.D.: Y, y el alcalde de Llerena se llamaba Rafael Malplana, que formó un batallón, el batallón de Nicolás de Paulo, que fue, los mataron en Badajoz, en la plaza de toros de Badajoz.

BV: Sí, sí. Y entonces, pero volvamos a la campaña electoral. ¿Participó en algún mitin de la campaña?

J.D.: Electoral, sí, claro, vinieron, pues si vino, yo me acuerdo que vino, verás, venía Simeón Viudarte, vino Largo Caballero, vino Saborit, Andrés Saborit, vino, quienes, quién era otro que venía, Andrés Saborit, y vino otro.

BV: No se preocupe, no...

J.D.: Que, que..., al pueblo...

BV: ¿A Valverde?

J.D.: Al pueblo a Valverde.

BV: ¿Sí?

J.D.: Ah, vino uno, que, que buen, buen orador, buen, pero no lo entendíamos porque te hablaba unas palabras técnicas, Fernando de los Ríos, Fernando de los Ríos que era de Granada.

BV: ¿Lo vio usted en Valverde, no?

J.D.: Sí, en Valverde, en Valverde, en Valverde echaban muchos mítines, venían gente de... echábamos muchos mítines.

BV: ¿Entonces qué ocurre después? Cuando llega el Frente Popular, ¿qué ocurre entre febrero y julio cuando desencadena la guerra civil el 17-18 de julio, cuál era el ambiente del pueblo?

J.D.: En el pueblo pues era un ambiente bien, era el ayuntamiento y todo era de izquierdas, porque todo era, el alcalde y todo eran de izquierdas, y, y vino el movimiento y no se hizo nada, allí no hicimos nada.

BV: ¿Había gente de Falange en el pueblo, había...?

J.D.: Pues claro que había de la Falange y, y había de los otros que eran más malos, más malos que los calambres de _____ eran.

BV: ¿Los otros de quién están...?

J.D.: de los ricos, todos los ricos eran malos como, como... Traían la Guardia Civil cuando mandaban ellos, cuando ya vino la, la República y eso no, porque ya la Guardia Civil era el alcalde el que, el que llevaba.

BV: ¿Aumentó la conflictividad en, entre el mes de febrero y julio de, del 36, notó cómo aumentaba la conflictividad del pueblo o, o seguía igual?

J.D.: No, no había, porque cuando el bienio negro había ya, había un, un, un, ya no, ya había un, una rotura entre el uno y los otros. Lo que tiene era una cosa, que la rotura estaba entre la clase obrera y el capital, entre nosotros los obreros como sabíamos quiénes éramos unos y otros, y éramos, estábamos todos unidos, estábamos todos, que a pesar de que no podíamos hablar ni podíamos la Casa del Pueblo nos la cerraron, nos la...

BV: Sí, a raíz de la huelga del 34.

J.D.: Pero nosotros seguíamos todo, no, no hubo, no había, al contrario.

BV: Sí, ¿en aquel entonces desempeñaba algún cargo en las Juventudes?

J.D.: ¿Quién yo?

BV: Sí, en el 36.

J.D.: Sí, sí, yo, yo, yo cuando se formaron las Juventudes Socialistas se nombraron el comité y yo estaba a, para repartir la propaganda.

BV: O sea, de secretario de propaganda.

J.D.: De propaganda, secretario de propaganda, yo repartía, que fue la primera vez que vino al pueblo “La Renovación” que era el periódico de las Juventudes Socialistas, y luego venía “El Socialista”, pero yo muchas veces como estaba fuera, que nosotros seguíamos con nuestra rutina de comercio de con los burros y eso, pues muchas veces yo iba a Cazalla, a Constantina o a El Pedroso o aquí o allí, no estaba, dejaba a uno encargado de... “oye tú, si viene el periódico al

bibliotecario”, que ha muerto, que estuvo en Francia, buen chico, Domingo Parra Parra, buen elemento.

BV: Sí, y entonces ¿cómo y cuándo se entera del golpe de Estado del 18 de julio?

J.D.: Pues nos enteramos pues verás, nos enteramos porque claro la radio y todo, ya y vienen la... “han dado un golpe de Estado Franco. En Andalucía está Queipo de Llano que se ha sublevado en contra en contra de la República y ya, pues ya empezamos ya a hacer las Juventudes, sobre todo más que nada las Juventudes a hacer reuniones y..., pero teníamos un alcalde muy bueno, buen socialista, muy... Y ya se sonaba pues “en Berlanga han matado a tantos ricos, en el otro han matado a tantos, han matado a tantos obreros”. En Llerena como cayó en poder de los ricos habían matado yo no sé a cuántos obreros, y el que no pudo escaparse.

BV: O sea, que el pueblo cae, el 18 en manos de la derecha.

J.D.: No, en el pueblo entraron la derecha el 27 de septiembre.

BV: De septiembre.

J.D.: De septiembre.

BV: O sea, que en dos meses queda en manos del, del alcalde, bueno, del Frente Popular, ¿no?, el pueblo.

J.D.: Sí, en...

BV: ¿Y entonces qué ocurre durante ese...?

J.D.: Nada, nada, en el pueblo en otros sitios mataron a gente o los encerraron, nosotros el alcalde fue el primer, porque la Juventud habíamos, habíamos, no todos, pero había mucho que querían dar una lección a los ricos, querían por lo menos haber eliminado a, a, a dos, a dos o tres lacayos que habían sido muy malos, muy malos y, y, y.

BV: ¿Me puede dar sus nombres de estos terratenientes o gente de derechas del pueblo?

J.D.: Del pueblo, uy, pues estaba, estaba Francisco Gómez, Valentín Gómez, Julio Otero, había, había una banda, otro que se llamaba, que le decíamos el Palomo Ladrón, ¿cómo era?

BV: Vamos a hacer una pausa si quiere.

Bueno, Juan, estábamos hablando entonces de, de cuándo se declara la guerra, de la situación del pueblo, el pueblo queda en manos del Frente Popular hasta septiembre me dice, el 16.

J.D.: En septiembre, el 27 de septiembre, antes, antes estaba en poder nuestro pero no se le tocó ni a la chaqueta de un rico, el alcalde dice: “aquí no se toca nadie de...”, con otra cosa más, los de Berlanga, un pueblo grande que hay, aquellos querían darle una lección a los ricos del pueblo y, y vinieron a llevárselo, peor el alcalde lo impidió y, y no se le tocó a nadie, qué digo, absolutamente a nadie nada, ni se le robó, ni se le esto, ni, ni, ni nada. Y claro, el día 27 como no nos fiábamos que nos decían: “no marcharos, no marcharon que aquí no pasa nada”, pero nosotros nos marchamos.

BV: Cuando dice “nosotros” ¿son las Juventudes, no?

J.D.: Las Juventudes y mucha gente que no eran de las Juventudes, familias enteras, de hombres ya, el alcalde, todo, salimos de, del pueblo.

BV: Y entonces entran el día 27 y ¿quiénes entran?

J.D.: La Falange, el Ejército, la Falange, entraron yo no sé, yo sé que al otro día siguiente mataron a cuatro en mitad de la plaza.

BV: Sí, mataron ¿a cuántas personas?

J.D.: En...

BV: Un lugar en el pueblo.

J.D.: En, en el pueblo había, yo creo que eran 10 ó 12, o no sé cuántos mataron en el pueblo.

BV: ¿Qué eran, militantes socialistas?

J.D.: Todos socialistas, todos, todos del Partido Socialista, todos, y de la UGT, todos.

BV: ¿Y el alcalde se salió antes que entraran o se quedó en el pueblo?

J.D.: No, el alcalde salió el día 27 por la mañana, salió como salimos nosotros y salimos mucha gente.

BV: ¿Y salisteis y a dónde fuisteis?

J.D.: Pues como los gorriones cuando levantan vuelo, cada uno...

BV: Hacia donde es posible, ¿no?

J.D.: ... uno, la mayoría vinimos todos a Castuera, porque en Castuera pasaba el tren que venía de, de Badajoz, venía para Ciudad Real y en Castuera pues allí nos montábamos jóvenes del pueblo, y otros tiraron más a Cabeza el Buey, también del pueblo. Y en fin, yo me vine a Castuera y mi familia, yo llegué a Castuera y me dijo el segundo alcalde que había, dice: “Durán, sal corriendo a la estación que están allí tus padres”. Digo: “¿mis padres están allí?”. Dice: “sí”. Pues y dice: “han dejado los burros a cargo del Ayuntamiento de Castuera y ellos van a coger el tren pero yo no sé dónde van”.

BV: Sí.

J.D.: Total que salgo corriendo, voy a la, a la estación y, y había una cantidad grande de, de familias del pueblo, y aguardando el tren y subieron el tren y fueron a parar a Ciudad Real.

BV: Cuando dice, bueno, antes hablaba de la, de la represión, y nos comentaba que asesinaron a varios en el pueblo, ¿no?

J.D.: Sí.

BV: ¿Nos puede dar los nombres de aquellos señores ?

J.D.: Yo, yo, yo de eso no me acuerdo, no me acuerdo, no me acuerdo de, ahora de ninguno. No me acuerdo, sé que hubo 10 ó 12, o 14, no, no, no me acuerdo. La cosa es que el alcalde me nombró los nombres un día que fui yo al pueblo pero...

BV: Bueno, no se preocupe.

J.D.: Pero no me acuerdo de los nombres.

BV: ¿Y, y cuánta gente se fue del pueblo, mucha gente?

J.D.: Mucha, mucha gente, la Juventud toda.

BV: Sí.

J.D.: Toda, toda salió, salió toda la Juventud.

BV: ¿Y en aquel entonces las Juventudes cuántos militantes eran?

J.D.: Llegó lo menos de, de militantes cotizantes éramos lo menos 40 ó 50 de militantes, había una Juventud muy grande y salimos todos, todos salimos.

BV: ¿Había mujeres en la...?

J.D.: Sí, había también mujeres, claro, había también chicas y, y también salieron. Y...

BV: ¿Y entonces después qué hace usted, sale del pueblo?

J.D.: Yo salí del pueblo y me voy a, a Castuera.

BV: Castuera.

J.D.: Castuera, y mi padre me dice en la estación que, que nos vimos, y dice: “Juan María...”, porque yo me llamo Juan María. Dice: “ve al Ayuntamiento de Castuera y verás que he dejado los, los burros en depósito”. Dice: “hazte cargo de ellos o a ver lo que haces con ellos”. Y entonces me fui al Ayuntamiento y digo: “vengo a esto”. Dice: “¿pues los conoces?”. Digo: “claro que los conozco, ¡no voy a conocerlos!”. Dice: “pues cógelos y haz lo que quieras con ellos, si quieres hacer comercio con ellos”. Y digo: “no”. Y los cogí los burros y, y me los traje, vino también otro del pueblo conmigo y nos vinimos con los burros andando hasta Cabeza del Buey y en Cabeza del Buey había una del pueblo, de, de gente joven del pueblo y me..., se casaron muchos, en Cabeza del Buey se casaron muchos que eran novios y se casaron.

BV: ¿Ahí, no?

J.D.: Allí por lo civil.

BV: Y, pero volvamos a las Juventudes, que ya entonces, desde entonces se habían unido las Juventudes Comunistas y las Juventudes Socialistas, ¿no?, o sea...

J.D.: No, bueno, eso ya fue más tarde, eso ya fue más tarde.

BV: O sea, que estamos ya en el 36 y ya la Juventudes están unificadas ya. Y entonces ¿cuáles fueron las posiciones de las Juventudes de...?

J.D.: No, las Juventudes verá, yo me vine, yo me vine a, a Ciudad Real cuando de Cabeza del Buey yo dejé las bestias ya colocadas a personas ya bien arregladas y me vine a Ciudad Real. Y en Ciudad Real ahí ya se formó la segunda brigada mixta, todo de Juventudes Socialistas ya de un sitio y de otro, ya no éramos todo el pueblo, las había, del pueblo éramos 10 ó 12, pero las había de los pueblos de los alrededores mismos, muchos que venían de Andalucía.

BV: Sí.

J.D.: Y fue allí cuando hubo el congreso en Valencia de las Juventudes Socialistas que era Venceslao Carrillo era de las Juventudes Socialistas, pero...

BV: Santiago.

J.D.: Santiago.

BV: Venceslao es su padre.

J.D.: El padre, bueno, yo me equivocado.

BV: No se preocupe.

J.D.: Santiago y Santiago estaba con el partido así porque no se habían nombrado, no se le había dado un cargo de, de diputado y aquello lo llevaba encima él y fue, como era el secretario en el congreso de Valencia fue cuando vino la división de las Juventudes Socialistas. La una, las Juventudes Unificadas con los comunistas y la otra fracción que salió de las Juventudes Socialistas como antes, y nosotros los que estábamos en la brigada y eso la mayoría nos quedamos en las Juventudes Socialistas, no quisimos nunca ser en la unificación, nos quedamos al margen en las Juventudes Socialistas.

BV: Bien, antes de hablar de entonces de la Brigada Mixta, en el plano personal se había casado, ¿no?, creo.

J.D.: ¿Quién yo?

BV: Sí.

J.D.: No.

BV: ¿No, todavía no?

J.D.: No, no, yo estaba soltero, yo estaba soltero.

BV: ¿Se casa durante la guerra?

J.D.: Sí.

BV: Sí, entonces volveremos más adelante sobre...

J.D.: Yo estaba, estaba soltero y la, lo que sí sé que yo me vine a Ciudad Real con mis padres, porque me dijeron mis padres están en Ciudad Real y yo me vine de, de Cabeza del Buey nos vinimos muchos a, a, a Ciudad Real. Y estando en Ciudad Real fue donde ya se formó...

BV: ¿Esto en qué mes es...? ¿Cuándo se forma la Brigada?

J.D.: Pues fue a principios, fue, verás, el 27 pues sería, allá para el día 30 de octubre o así, de octubre, al primero de octubre, no sé el día, no lo sé.

BV: Sí, bueno, a finales de octubre, ¿no? Y entonces la Brigada, bueno, luego se la manda a Madrid, ¿no?, al Frente de Madrid.

J.D.: Sí, cuando, cuando ya se formó la Brigada, ya que se formó la Brigada, los batallones y eso ya, primero nos mandaron a un pueblo que le llaman Añover del Tajo que, que yo creo que es de Toledo, me parece, me parece que es de Toledo, no sé, porque habían atacado los fascistas por allí, y nos mandaron y, y tuvieron, estuvimos allí una semana. Pero luego de allí nos mandan a La Marañosa, a La Marañosa allí hubo el Zipi y Zape, allí fue la primera. Y luego...

BV: De combate, ¿no?

J.D.: Sí, allí, y allí fue la primera vez que nos enfrentamos nosotros con, con los alemanes, con la Juventud, con las fuerzas alemanas. Y de allí nos trajeron ya a la Ciudad Universitaria, que fue cuando entraron ellos dentro de la Ciudad Universitaria y, y nos trajeron a la, a la Segunda Brigada Mixta a la Ciudad Universitaria.

BV: ¿Y eso en qué momento es?

J.D.: Pues eso sería...

BV: En la Ciudad Universitaria cuando entra en combate con...

J.D.: Sería a..., casi entre unas cosas y otras, así últimos de octubre, porque ya en noviembre ya estábamos en la Ciudad Universitaria.

BV: ¿Quién mandaba aquella brigada?

J.D.: La Brigada la mandaba aparte, ay, cómo se llamaba, que murió. Cómo se llamaba... Lo tengo marcado en unos papeles, por ahí estarán, lo tengo marcado todo.

BV: Bueno, no se preocupe.

J.D.: Tagüeña, Tagüeña, Tagüeña, me parece que era Tagüeña, que era socialista, era del Partido Socialista, muy, muy buena persona, porque, porque todos los mandos eran socialistas, había muchos que habían mandos que eran de, de los tranvías de Madrid, había muchos que eran sargentos, capitanes, tenientes, de, de...

BV: Entonces entra en combate entonces a finales de octubre en la Ciudad Universitaria.

J.D.: En la Ciudad Universitaria teníamos el combate todos, casi todos los días, porque todos los días atacaban, la, pero...

BV: ¿Nos puede un poco narrar un poco cuáles son los recuerdos que tienen allí de aquellos combates?

J.D.: De aquellos combates duros, muy duros. Ahora, los más duros que hubo fue cuando nos sacaron a, a, a este, cómo se llama ahora. A Pozo... ¿Cómo se llama ahora? Estaba más allá de Torreldones. No me acuerdo y es que hubo unos combates muy grandes allí y nos sacaron las Brigadas allá. Estaba un pueblo que llaman Sevilla, Sevillana la Vieja, Valverde de no sé qué. No me acuerdo ahora cómo le dicen.

BV: Sí, pero no se preocupe. ¿Cuál era, digamos, la actividad diaria durante aquellos meses?

J.D.: Pues el, el *armée*², y la alegría y el entusiasmo de que teníamos todos, porque éramos, era una brigada que éramos todas las Juventudes Socialistas y, y otros que eran del partido pero gente joven, gente de cuarenta años, treinta o cuarenta años, todos del, del pueblo que soy yo éramos 10 ó 12, éramos, todos en la misma compañía, en la misma.

BV: ¿Y se queda ahí en el Frente de Madrid, se queda hasta, hasta cuando?

J.D.: Allí, allí me, me hirieron a mí.

BV: Me _____. ¿Cuándo le hieren?

J.D.: Fue el mes de noviembre.

BV: Sí, o sea...

J.D.: Un, no me acuerdo el día que hubo.

BV: O sea, a las pocas semanas de llegar...

J.D.: No, bastante después de llegar, bastante de después, un mes o dos o tres, no me acuerdo.

BV: O sea, que le hieren en combate y...

J.D.: No, fue de un bombardeo.

BV: ¿De un bombardeo?

J.D.: Sí, estábamos dentro de, de una fábrica de galletas que estaba pegando a la Ciudad Universitaria.

² La mili.

BV: Sí.

J.D.: Pero estaba en poder nuestro y, y estábamos allá haciendo la, haciendo la guardia, bien el Frente, porque el Frente cogía toda, teníamos las trincheras, estábamos todo rodeado y, y aquella fábrica estaba en poder nuestro, y estábamos allí, y estábamos dentro y hubo un bombardeo, murió un muchacho de las Juventudes Socialistas muy buen chico del pueblo que soy yo, y, y otro muy buen muchacho que era de Guadalcanal de la Sierra, era, y me cogieron a mí herido y, y me llevaron a un puesto de socorro que estaba más próximo y era de la CNT y mira por dónde había uno que era del pueblo, que de las Juventudes Socialistas pero tenía creencias anarquistas y, y Quintín Parras Parra, que tenía un hermano que era de la Juventud, el que se ocupaba, ¿ahora cómo le llaman?, el que se ocupaba de los libros y eso conmigo, de la...

BV: De la biblioteca.

J.D.: de biblioteca, era, tenía un hermano también y, y me cogió herido y dice: “ese que está al lado es Serafín”. Digo: “Serafín”. Dice: “pero ha muerto”. Dice... Y, y otro que se llamaba Narciso que era de Guadalcanal de la Sierra, ahora se me ha venido, dice: “también muerto”. Y, y él mismo, el muchacho este me acompañó con una ambulancia a, a Madrid al Hotel, al Hotel Palace.

BV: ¿Estuvo en el Hotel Palace?

J.D.: Sí, aquello estaba, estaba el Hotel Ritz y el Hotel Palace estaba dedicado a hospital de sangre, estaba, lo habían requisado porque el hospital obrero de Cuatro Caminos no cabían los heridos y los... y había de, de otros sitios, de los frentes de Madrid, de otros sitios, que los traían allí. Y de allí pues...

BV: Bueno, pero cómo y cuál era el ambiente entre comunistas, socialistas y anarquistas en el Frente, o sea, por supuesto estaba la gente que estaba en combate y luego la retaguardia que...

J.D.: Mira, yo te voy a decir una cosa, yo te voy a decir lo que, porque yo pasé, nosotros lo de la..., los comunistas eran comunistas, no podíamos, políticamente no podíamos vernos si tú quieres, o vernos o alternar, pero luego dentro del Frente que éramos a revueltos, si tú quieres, no había ni anarquistas, ni socialistas, ni nada, no..., ahí el único que había era el enemigo que teníamos enfrente y todos unidos, todos, había un ambiente, ahora, luego ya políticamente ya cada uno tiraba para lo suyo.

BV: De acuerdo.

J.D.: Había, yo, bueno yo como otros tuvimos la suerte que en la brigada que yo iba eran todos de las Juventudes Socialistas, todos, no teníamos problema, aunque había muchos que no eran socialistas, que habían venido huidos de Andalucía, de Constantina, Lany, Cazalla, Guadalcanal, todos los pueblos limítrofes a Extremadura donde estábamos nosotros, e ingresaron en la brigada donde, donde estaba yo y nos llevábamos muy bien, muy bien todos. Otros había también, tenían creencias a lo mejor comunistas pero..., quiero decir que nosotros dentro de eso no teníamos, lo único que teníamos era los que teníamos enfrente que eran los fascistas, era lo único que teníamos.

Ahora sí, cuando yo caí herido que me iban a evacuar para Valencia y, y yo hablé del hospital, en Madrid digo: “mire usted”, digo: “yo tengo toda mi familia en, en, en Ciudad Real”, digo: “que nos podían evacuar al hospital de Ciudad Real”. Y me dijo el médico o el director o lo

que fuese, dice, dice: “si puedo hacer sí, irá usted allí, pero es que el hospital de Ciudad Real está lleno de, de heridos”, que era, que fue cuando la grande ofensiva que dieron en Extremadura, por Castuera y todo eso. Y dice: “y todos los heridos de allí pues todos vienen a, a Ciudad Real”.

BV: Claro.

J.D.: Dice: “pero yo voy a hacer lo posible porque...”. Y entonces me evacuaron a, a, a..., en una ambulancia a, a Ciudad Real.

BV: ¿Y cuánto tiempo se queda en el hospital?

J.D.: En el hospital estuve casi un año.

BV: ¿Un año?

J.D.: Sí.

BV: Sí, porque le hieren en...

J.D.: Me, me, me hirieron, me sacaron un riñón y no, no podía andar nada más que..., estuve mucho tiempo en la cama que no podía levantarme. Luego me, ya con una, con una muleta me, me daba para aquí y para allá y, y entonces la novia vino a Ciudad Real, porque mi mujer estaba, reemplazó a su madre, que su padre era un ferroviario y ella estaba cuando había salido, su madre había muerto y, y ella se quedó como guardabarrera, y era empleada en el camino de hierro, y vino a Almodóvar del Campo que estaban los talleres grandes de los ferrocarriles de vía estrecha, y de Almodóvar del Campo se enteró que yo estaba en Ciudad Real herido y vino a verme.

BV: Y se casan, ¿no?

J.D.: Y nos casamos en, en Ciudad Real.

BV: Se casa en el 37, ¿no?

J.D.: En el 37.

BV: Y entonces se queda en el hospital hasta finales del 37, ¿no?

J.D.: Sí, y, y, y luego de allí ya, ya podía, pero para el Frente no, no podía ir, porque no podía irme, y me dijo, me dijeron: “tiene usted que ir, lo vamos a trasladar a Lérida, al 8 batallón de...”, el 8 o 18, no me acuerdo ahora bien, de servicios auxiliares, que había los batallones de servicios auxiliares que hacíamos los controles en las carreteras e iba, y allí estuve.

BV: ¿En la retaguardia, no?

J.D.: En la retaguardia, pero luego vino una ley que, que faltaba gente en los frentes y que había que hacer una, en los batallones de retaguardia había que hacer una revisión y el que pudiese andar un poco y coger un fusil un poco al Frente y, y entonces pasamos la revisión y me echaron al Frente.

BV: ¿eso cuándo fue?

J.D.: Eso ya a última hora.

BV: A última hora, ¿no?

J.D.: Después, después de la, de la pérdida de, de, de los combates esos en el...

BV: El Ebro, ¿no?

J.D.: Del Ebro.

BV: Sí, a finales del 38 vuelve del Frente.

J.D.: Sí, sí, sí.

BV: ¿Y dónde, dónde, dónde...?

J.D.: Me mandan a un, a un batallón, no sé si era el 60 batallón, que...

BV: ¿Dónde le mandan?

J.D.: Me, me mandaron a un batallón a La Granadella, a La Granadella que no sé si eso es, pertenece a, a Lérida o pertenece a, a Zaragoza, yo no sé La Granadella.

BV: No me suena, sí.

J.D.: Y de allí ya, pues de allí ya nos mandan reculando, reculando vinimos a una playa muy importante de, de Barcelona, no me acuerdo cómo llaman la playa, no sé si es de Barcelona o es de Tarragona.

BV: Sí, en la provincia de Barcelona o de Tarragona.

J.D.: Yo creo que es de Barcelona, a la playa, que la playa era muy importante esa playa, no sé cómo le llaman, total que de allí ya comenzamos todo el batallón, toda la brigada a regular, regular, regular.

BV: Pero antes de hablar de la retirada, ¿cuál sería la situación...? Bueno, en el Partido Socialista hay muchos problemas, no, a partir del 37, en mayo del 37 entre los largocaballeristas y los partidarios de Negrín, también, y con los partidarios de Prieto.

J.D.: Bueno, bueno.

BV: ¿Dónde se situaba usted?

J.D.: Nosotros, nosotros, mira, yo te voy a decir, yo en otro sitio yo no te puedo decir, yo para que te voy a..., si te digo lo contrario sería mentir, pero yo y donde yo estaba las Juventudes Socialistas siempre teníamos pues, pues el Partido Socialista.

BV: Sí.

J.D.: No teníamos, no había diferencia entre Negrín y Caballero y el otro, y el otro, no teníamos diferencias, nada más que claro, cambiaban los gobiernos y eso pero nosotros las Juventudes Socialistas y siempre las mismas.

BV: Ya, pero habla de las Juventudes Socialistas, sin embargo durante la guerra ya no existen, o sea, existen las Juventudes Socialistas Unificadas.

J.D.: No.

BV: es que había un grupo de socialistas que querían pertenecer, que no querían pertenecer a las JSU.

J.D.: Justamente.

BV: En su, en su grupo.

J.D.: En mi grupo todo, todos éramos, no queríamos ninguno pertenecer a la unificación de, del partido, queríamos continuar siendo las Juventudes del Partido Socialista, todos, en la brigada que estaba yo, que éramos todos unos del pueblo y otros de los pueblos de Extremadura y todo eso, y continuamos siendo socialistas de las Juventudes Socialistas, no, no quise, no quisimos entrar en la unificación, la unificación era del Partido Comunista, porque era la que llevaba las, y si no lo era te liquidaban, porque tenía que tener mucho cuidado, tenía que tener un cuidado no sólo con los fascistas, como estuviese en un batallón que, que tenía que tener mucho cuidado con quien hablaba y lo que hablaba, que, que era, eso era cuando yo ya entré de nuevo en el Frente, después de estar la..., me mandan a ese batallón que pertenecía, decían, al 5º regimiento, que eran todos comunistas unificados. Y allí ya pues, y de allí tenías que cerrarla o que te eliminaban, te eliminaban como nada, te perdías como fulano se ha perdido.

BV: Sí, ¿pero usted fue testigo de alguna, de algún arreglo de cuentas?

J.D.: No, yo no, de eso no fui nunca testigo, porque yo tenía. Verá, dio la coincidencia, que, que a veces dice uno, qué coincidencia, pues tuve la coincidencia de cuando entré que me dieron la revisión que entré, voy y me, y claro, y me llevan, y viene un teniente que había y, y se queda y se abraza conmigo y dice: “¿pero no me conoces?”. Y digo: “coño, pues ¿tú eres fulano?”. Dice: “el mismo”. Era de Marcocinao y habíamos hecho el servicio militar juntos en Sevilla, y luego nos habíamos visto porque yo iba a la feria vendiendo helados, vendiendo esto y lo otro, iba a Marcocinao y nos veíamos y claro, y, y dice, dice, dice, y entonces me dice, dice: “aquí tienes que hacer una cosa, Durán”, dice: “tú ve, oye y calla”. Dice: “como hago yo”. Dice: “¿sabes lo que te quiero decir?”. Digo: “ya lo he comprendido, ya...”. Porque allí si no eras comunista de..., de la unificación te liquidaban como, se te perdía. Y mira, y ya, ya, ya veníamos ya retirando, retirando, hoy te traen a un sitio, mañana al otro, hoy al otro y retirando y ya está.

BV: Y mientras tanto su mujer se había quedado en Ciudad Real.

J.D.: Sí, claro, mi mujer se había quedado con mis padres y mis hermanas en Ciudad Real, sí.

BV: Y entonces, bueno, ya llegamos a finales, a final del 38, principio, enero del 39, usted hizo la guerra como soldado, ¿no?

J.D.: Yo, yo era sargento, sargento.

BV: Sargento.

J.D.: Sargento en...

CAPÍTULO IV: LA RETIRADA, LA VIDA EN LOS CAMPOS Y LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL (1:31:59).

BV: Y entonces llega a la frontera, ¿qué día llega a la frontera?

J.D.: Pues pasamos la frontera parte, parece que fue el día 27 de, de febrero, el día 27 parece que era de febrero del 39.

BV: Antes, ¿no?, seguramente antes, ¿no?, porque el 7 es cuando Azaña dimite y Francia e Inglaterra recoge al régimen de Franco, al Gobierno de Franco y fue antes, ¿no?, porque era... ¿Por dónde pasó?

J.D.: Por, por, por, por Cerbère.

BV: Pues entonces fue entre el 4 y el 6 de febrero, ¿no?

J.D.: No, no, no fue, parece que fue el 27.

BV: El 27 no, el...

J.D.: El 27, el 27...

BV: El 27 la frontera ya estaba cerrada.

J.D.: No, la frontera no estaba cerrada entonces, estaba cerrada, pero como habíamos una cantidad inmensa de hombres todos armados con los fusiles y todo en Cerbère y dejaban. No nos querían dejar entrar por el túnel de Cerbère y por el túnel pasaban nada más que los viejos, las mujeres, chiquillos, la, la, pero nosotros no, y nosotros tuvimos que subir y pasar por la frontera.

BV: Por el puerto, sí.

J.D.: Por el puerto, y allí nos aguardaban un batallón de gendarmes y de senegaleses. Fue el 27, yo creo que fue.

BV: El 27, parece que fue antes porque, bueno, no importa, ¿no? Entonces llega al puerto y entonces ahí le esperan los gendarmes...

J.D.: Los gendarmes, claro.

BV: Y entonces ahí ya los desarman, ¿no?

J.D.: Claro, a todos, a mensura que había un montón de ametralladoras y de fusiles y los de tanques, pero muchos, muchos que venían los tanques, ¿sabes lo que hacían antes de llegar a la frontera? Como allí había la cuesta que bajaban al mar, le, los metían, bajaban, los metían en marcha y el tanque salía dando volteretas al mar, con los cañones, con los...

BV: Entonces pasa la frontera con su batallón. ¿Y después qué pasa, qué ocurre?

J.D.: Mi batallón no, que había, habíamos muchos batallones, si allí, allí habíamos más, más gente que como dicen, más gente que en la guerra, allí ya nos juntábamos qué sé yo los batallones de, de todo el, de otras unidades que había, que venían huyendo y claro, pues cada uno pasaban por donde podían.

BV: Pero ¿había disciplina o cada uno iba a lo suyo para...?

J.D.: No, no, veníamos todos, cuando pasábamos, y veníamos todos despeinados, de todo, veníamos las compañías, otros ya, bueno, compañías ya se había desbaratado todo, porque ya en Cerbère ya, o en Port Bou y ahí ya no había, pero todos veníamos, no nos había de diferencia, no, no había de diferencia, no habíamos nada más que soldados ya, ya como te voy a decir yo, como una banda de gorriones sin, sin mando.

BV: Sin mando.

J.D.: Sin mando.

BV: Pasan la frontera, Port Bou, Cerbère en Francia. Y entonces fue... ¿dónde, adónde los mandan?

J.D.: De allí habían de senegaleses y de gendarmes y nos cogieron a todos, qué sé yo los que veníamos, todos encuadrados, una fila de negros al lado y nosotros por la carretera y pasamos andando y veníamos a Argelès-sur-mer.

BV: Argelès.

J.D.: Argelès que no quiero ni acordarme de ese campo.

BV: Sí, sí, pero, o sea, a pie.

J.D.: A pie, claro...

BV: Que son unos ciento treinta kilómetros.

J.D.: O, o mira más, yo no te puedo decir los kilómetros, no nos pesaban en aquella época, porque éramos...

BV: ¿Y cuando llegan a Argelès, en el campo ya había gente ya, no?

J.D.: Sí, había, había ya, había gente, había algunos, pero los malos allí, allí ya nos juntábamos qué se yo los miles, sin, si no podíamos.

BV: Y cuando llegan a Argelès ¿estaban ya contruidos los barracones o todavía no, no había nada?

J.D.: No, no, no había nada, nada más que la alambrada y arena, y arena, y arréglate como puedas, un, un pan para 25 personas, y, y, y un pez frito o no frito, como un bacalao. Y, y allí yo no quiero ni, ni quiero nombrar el campo aquel, todas las mañanas sacábamos qué sé yo

los hombres muertos que nos los encontrábamos, algunos heridos de un brazo, una pierna. Aquello, aquello era, aquello era, ni acordarme quiero ni lo que sufrimos allí en, en el campo aquel.

BV: Sin embargo sí que hubo un intento de organización, ¿no?, dentro del campo para, para intentar superar pues esas condiciones durísimas.

J.D.: Después, después, después a mí me sacaron de allí como a otros, porque como había tantísima gente allí en el campo aquel, y habían construido, entonces el campo de el Barcarès en el campo.

BV: Barcarès, o sea, ¿cuánto tiempo se quedan en Argelès más o menos?

J.D.: En Argelès yo me quedé unos quince o veinte días o cosa así, nada más, porque yo me apunté para ir para Méjico, me apunté.

BV: Sí.

J.D.: Y me vino aprobado, y, y me sacaron para ir a Méjico, a un campo de Méjico que estaba pegando al campo de Barcarès, ahí muy bien.

BV: ¿Saint-Cyprien?

J.D.: ¿Eh?

BV: Era Saint-Cyprien, ¿no?

J.D.: No, no, no, era Barcarès mismo, estaban cerca un, estaba el campo de Méjico, el campo de Barcarès y otro pequeño campo que había, que era los franquistas, que pedía para España, te metían allí y estaba guardado por falangistas, y, y yo, me sacaron para ir para Méjico en el Sinaia, que fue el primer barco que salió, para, para, de, y, y no nos dieron, cuando nos meten allí, mira, nos empelotaron a todos, nos dieron una ropa nueva toda, camisa, pantalones, chaquetas, de, de todo, nos daban dos pares, unan maleta cargada para salir y comida buena, tiendas de campaña pero con sus camas militares, pero... Y estuvimos allí y allí nos dieron el pasaporte para, para salir para Méjico, si éramos, éramos casi mil personas allí.

Pero al poco tiempo viene uno de, de París, un tal Gamboa, que, que creo que era Secretario, yo no sé lo que era, de la embajada de Méjico y viene allí, y dice que, que había mucho más personal que podía ir en el barco y que nos retiraba, a la mitad del personal nos retiraban el pasaporte, y nos retiraron el pasaporte pues a una cantidad, a una cantidad grande de, de, de españoles y claro, y nos decían, dice: “en la próxima expedición que salga para América serán ustedes los primeros”.

BV: Pero estaban esperando.

J.D.: Pero estábamos esperando, sí, los que se apuntaron que no les quitaron el pasaporte salieron, el día cinco de mayo parece que salió el Sinaia de Marsella.

BV: Sí, sí, recuerdo.

J.D.: Y nosotros pues nos echaron entonces al campo de Barcarès.

BV: ¿Volvieron entonces al campo...?

J.D.: Al campo de Barcarès, peor ya en el campo de Barcarès había una diferencia con el campo de Argelés, allí había barracas, ahí a lo mejor tenías barracones y te daban ya de comer, aunque fuese poco, te daban cuatro lentejas al mediodía, por la mañana te daban, por la noche te daban también otro poco de, de comer, es decir, que había una variación grande, y, y...

BV: Sí, claro, en diferencia con el trato y humano en Argelès, ¿no? Porque allí sí que, que murieron muchas personas, ¿no?

J.D.: Uy.

BV: Usted fue testigo de que ahí.

J.D.: Uy, uy.

BV: Murieron bastantes.

J.D.: Murieron, morían en los campos, en todos morían, pero en, en, en Argelés aquello era, si que no se cabía de pie, ni había nada, hacías un hoyo en la arena con un frío y un aire.

BV: Yo estuve durmiendo una vez en aquellos hoyos, ¿no?

J.D.: Y aquello...

BV: No había nada, nada para...

J.D.: Nada, nada, nada, allí no había nada, nada, si tenías una talla te la envolvías en la cabeza para que no te entrase la arena en los ojos, y por la noche en la, en la mañana cuando antes de amanecer no veías nada más que sacaban a un muerto entre dos o tres y lo sacaban de las alambradas y lo enterraban en un sitio.

BV: Ahí mismo, ¿no?

J.D.: Allí mismo, afuera del campo, pero en un campo que tenían trazado ya los franceses para eso.

BV: Y ahí, o sea, ¿hubo alguna organización del partido, de la UGT en el campo o no, o en aquel momento, no hubo...?

J.D.: No allí, donde sí, donde sí había ya un movimiento era en Barcarès, en Barcarès, allí ya cuando yo entré ya allí me encuentro con uno que era del pueblo y le dice: “oye, fulano, ¿no sabes quién está ahí?”. “¿Quién?”. “Pues mira, ahí estamos fulano, fulano, fulano”, pues éramos lo menos una veintena de, del pueblo que, que estábamos allí y nos arreglamos para entrar todos en la misma barraca.

BV: Todos de la Juventud, de la UGT, del PSOE.

J.D.: Y entonces ya allí ya se formaron, allí sí, ya estaban formada de un sitio y de otro, hablando y eso, pues nos buscábamos y estaban formadas las, había un contacto entre las Juventudes, organización no, porque no...

BV: No claro.

J.D.: Había un contacto, “tú eres de la Juventud, tú eres del partido”, entre nosotros.

BV: ¿Y recibíais alguna ayuda de la UGT?

J.D.: No, nada, nada.

BV: ¿Teníais contactos con gente de fuera?

J.D.: Nada, no, no, no, no, no, no teníamos ayuda, y al cabo de un cierto tiempo que fue cuando, cuando comenzó la guerra aquí el día 3 de septiembre de abril, del 39, al poco...

BV: O sea, que se queda en Barcarès hasta septiembre...

J.D.: Sí, sí, hasta... No, hasta que comenzó la guerra aquí y, y un día cuando nos íbamos a levantar estaba todo lleno de gendarmes, las barracas y nos iban sacando uno a uno, y nos decían: “hay dos soluciones, o *l’armée*³ en Francia...”

BV: La Legión, ¿no?

J.D.: Sí, o España.

BV: Sí, ¿eso cuándo, cuándo, cuándo...?

J.D.: Pues fue al poco tiempo, el día 3 de abril... de abril, yo creo que fue, comenzó la guerra aquí en Francia.

BV: En septiembre, la declaración (de la guerra) a finales, bueno, sí, principios de septiembre. Porque en Barcarès, o sea, está en Barcarès desde digamos, marzo ya está en ‘Barcarès, ¿no?

J.D.: Claro.

BV: Antes, antes de la declaración de la guerra.

J.D.: Estaba claro, en el campo.

BV: ¿Y en Barcarès qué hacíais, qué hacías?

J.D.: Pues nada, pasear y nada más, no había otra cosa, ir a la playa y, y, jugar con los piojos como a ver qué llegaba primero para una chupada de un cigarro.

BV: Y durante...

J.D.: Pero el día 3 de abril sí me acuerdo que fue la declaración de la Francia de que era la guerra a Alemania.

³ El ejército. De hecho se trataban de los regimientos de marcha de voluntarios extranjeros.

BV: Sí, pues era en septiembre, en septiembre.

J.D.: En septiembre fue, pues entonces yo estoy confundido.

BV: Ahora...

J.D.: Y quince días después, quince días después de la declaración de la guerra fue cuando nos cogieron a nosotros, nos iban sacando uno por uno de las barracas los gendarmes, había dos puertas en la barraca, una en un sitio y otra en otro, y nos iban sacando los gendarmes y nos decían: “hay dos soluciones: España o la Armée francesa”. Y entonces los que no querían, los que decían la *Armée* francesa antes de ir a España nos dejaban, nos llevaba par aun sitio, los otros nos llevaban para otro y entonces nos cogieron al otro día porque se nos apartaron, nos meten en el tren y el día, yo creo que fue el día 15 de abril estábamos en la estación de un pueblo que le llaman Bur... a la... a la... a la, que hace frontera con Suiza, en Bourg-en-Bresse.

BV: Bourg-en-Bresse.

J.D.: Bourg-en-Bresse, *voilà*. Allí nos llevaron, allí ya nos pasaron un reconocimiento militar, nos, nos cambiaron de ropa, los que estábamos bien bueno es para carne de cañón, decía un comandante. Y los otros que eran más viejos o eran más jóvenes, los ponían aparte y los mandaban de nuevo a los campos, y los que éramos, que tienen muy buena edad y eso nos metieron en la Armée.

BV: Sí, en los batallones de voluntarios, ¿no?, que no era el Ejército francés, era de voluntarios.

J.D.: De voluntarios claro. Pero, pero éramos la *Armée* francesa, estábamos vestidos de militar, estábamos metidos de todo.

BV: ¿Y dónde, entonces dónde está, dónde os mandan?

J.D.: ¿Eh?

BV: ¿Dónde os mandan?

J.D.: En la frontera suiza, suiza. Nosotros tuvimos una suerte grande, grande, porque a otros que cogieron los mandaban allá a la frontera alemana y por allí. Nosotros a la frontera suiza allí estábamos tranquilos, bombardeos sí, bombardeos nos bombardeaban los italianos, los mismos aparatos que estaban en España, los mismos nos bombardeaban y, y...

BV: Francia ahora.

J.D.: Y veíamos la chivata, que decíamos nosotros en España, la chivata y aquello mira, un aparato que hacía un redondel grande de humo y, y me acuerdo que había un teniente francés y nos decía: “España...”, y allí.

BV: Bueno, entonces nada, estáis en la frontera suiza, francosuiza y entonces ahí en ese batallón hay algunos ugetistas contigo o hay un grupo ugetista.

J.D.: Allí sí, allí habíamos de todo, allí habíamos de la UGT, del Partido Socialista, en fin, de las Juventudes, luego había también que eran comunistas, de la CNT, estábamos todos revueltos, pero no había, hombre...

BV: ¿Pero había compañerismo o seguía...?

J.D.: Sí había, no, no, no, no, había un compañerismo entre todo, no había, no había ninguna diferencia, todos estábamos, todos nos median con el mismo rasero, con la misma y nosotros allí como no teníamos ya contacto con, con, con nadie pues claro.

BV: ¿Y el trato con la población francesa cuál era?

J.D.: Muy, muy mal, sobre todo aquel departamento que aun decían que los rojos españoles tenían rabo, que llevábamos rabo. Y en algún pueblecito que había, no me acuerdo cómo le llamaban que, que a veces íbamos alguno a comprar esto o lo otro, y nos miraban de arriba abajo y no nos tenían porque habían hecho una propaganda franquista muy mala contra...

BV: También la derecha francesa.

J.D.: Contra nosotros.

BV: Y a propósito de eso, en los campos, cuando estaba en Barcarès, ¿había algún...? ¿Se acercaba a la población para ayudarlos, tenía alguna ayuda?

J.D.: Sí, en Barcarès sí, venían, nos traían las organizaciones nos traían un cacho de comida.

BV: ¿Qué organización francesa?

J.D.: Los franceses, sí, los franceses.

BV: ¿De izquierdas, no?

J.D.: De izquierdas, los de izquierdas, nos traían a veces pan, un pan, partido para dos o tres, nos traían esto, nos traían lo otro, tabaco, esto o lo otro, poco pero en fin había algunos que se...

BV: Y bueno, antes me lo ha dicho que estuviste hasta septiembre en Barcarès, pero sin embargo se crearon en el mes de abril se crearon las compañías de trabajo, de trabajadores extranjeros.

J.D.: Bueno, eso, eso era ya aparte la, lo, las compañías de trabajo eran diferente a nosotros, porque nosotros éramos militares.

BV: Ya.

J.D.: Las compañías de trabajo ellos los cogían, le hacían, se los llevaban a trabajar a la frontera alemana pero ganaban un sueldo, ellos tenían un...

BV: Una indemnización.

J.D.: No era mucho pero ellos tenían, pero nosotros no teníamos nada más que dos reales como, como los soldados y el tabaco y *voilà*.

BV: No, se lo preguntaba porque usted tuvo la oportunidad, bueno, la oportunidad, no sé, o la posibilidad de ingresar en esas compañías de trabajo, de trabajadores, ¿no?

J.D.: No.

BV: No quiso, ¿no?

J.D.: No, no, no, no, nosotros fuimos siempre de, de la Armé y cuando vino que vino la, la, la que terminó la guerra y eso a nosotros nos trajeron como soldados al campo de el Larzac, aquí en el Aveyron.

BV: Sí, sí.

J.D.: Y, y ahí estuvimos de *entretien*⁴ del Campo, porque ahí habíamos de todo, ahí los habíamos senegaleses, malgaches, anamitas.

BV: Sí, quería hablar de esto, cuando entonces se firma la amnistía en Francia, entonces de 1940.

J.D.: Sí, no, no.

BV: Utilizan su batallón, ¿no?

J.D.: No, no, no, nosotros quedábamos movilizados, movilizados, hasta que se terminó la guerra, en el 40.

BV: En el 40, sí.

J.D.: Si en el 40, sí, voilà.

BV: Entonces el batallón.

J.D.: Se deshizo, se deshizo, no, no, estábamos de, del campo de El Larzac que estábamos nosotros fue ocupado por los alemanes.

BV: Ya, pero ya en el 42, ¿no?, ya en el 42.

J.D.: Sí, sí.

BV: Pero lo que quería preguntar es que bueno, tuvieron suerte, ¿no?, de no caer en manos de los... en el 40.

J.D.: Voilà, voilà, tuvimos mucha suerte de no caer en manos. Nosotros por ese lado dentro de lo malo, malo estábamos bien, porque luego quedamos movilizados para reemplazar en las campañas a los franceses que estaban heridos, otros muertos de los frentes que habían sido movilizados, y, y nosotros lo reemplazábamos hasta el 45 que ya, que ya vino la liberación total, total.

⁴ Mantenimiento.

BV: Pero antes de hablar de eso, o sea, les traen al campo de El Larzac, que era un campo militar, ¿no?

J.D.: Sí, militar, militar.

BV: ¿Y ahí se queda, cuánto tiempo se queda en el campo de El Larzac?

J.D.: Pues en, en, en el campo de El Larzac nos quedamos cuatro, cuatro o cinco meses o así.

BV: O sea, hasta final del 40.

J.D.: Sí, y, y luego ya cuando ya empezaron a ocupar los alemanes el campo nos sacaron y nos trajeron a, a la compañía que estaba yo a un pueblecito muy bonito del Aveyron que le llaman, ay, ¿cómo le llaman ahora al pueblo ese? Está cerca de Decazeville.

BV: ¿Aubin?

J.D.: No, es un pueblo ferroviario donde había unos grandes talleres de ferrocarril de, y eso, un pueblo muy bonito. Allí había pocas vacas y muchos, nada más que muchos ferroviarios, y allí estaba el cuartel general nuestro, la compañía. Y de allí ya nos mandaban a trabajar a las campañas a donde faltaba mano de obra, pero como militar.

BV: De las fincas, ¿no?

J.D.: Sí, a las fincas como militar, a nosotros nos daban dos reales por día, el tabaco y..., y.

BV: ¿Seguía perteneciendo al batallón?

J.D.: Al batallón, al mismo batallón, hasta el 44, en el 44 ya vino la disolución de, de, del batallón y nos, nos dieron una prima y los papeles y ya éramos libres, *voilà*.

BV: Entonces ¿cuáles eran las condiciones de trabajo cuando les mandan a trabajar en la...?

J.D.: Pues era agrícola, agrícola, lo que es la agricultura, a ordeñar las vacas, las ovejas, esto.

BV: ¿Y pagaban para eso muy poco?

J.D.: Nada, nada, no nos daban nada.

BV: ¿Eso era un trabajo gratuito?

J.D.: Gratuito, por l'*Armée*, ahora, había patronos que tenían su conciencia, porque trabajábamos muchas horas y, y al fin del año nos daban una prima, ¿sabes?, nos daban pero casi nada, otros patronos no nos daban nada, como éramos soldados y ellos eran así agarrados, ¿sabes? Pues, pero...

BV: O sea, que el trato con la población no fue bueno, igual de...

J.D.: No, no, igual. Nosotros trabajamos en Aveyron en las campañas, porque son de grandes campañas y mira, y hacíamos el servicio de trabajo y cuando hacía, teníamos falta de camisa o pantalones nos mandaban una, una carta que..., una tarjeta y esa tarjeta nos servía de pasaporte, si tenías que coger el autobús o el tren o algo pues no pagábamos nada, como militar, no pagábamos cosa ninguna, cogías la tarjeta esa, la, la, que aun guardo yo una de esas, la última la guardo.

BV: ¿Y todo aquel tiempo, todo aquel tiempo no tuvo noticia de la organización?

J.D.: Sí, sí.

BV: ¿Usted estaba del 40 al 44?

J.D.: Sí, cuando estábamos en el Aveyron, que estábamos en, en, ahí cómo le llaman ahora al pueblo, estábamos en un pueblo minero que había muchos españoles trabajando. Decazeville, Decazeville y yo como muchos de las campañas, como era un pueblo grande pues nos íbamos los domingos, no trabajábamos y nos íbamos a pasarlo a Decazeville. Y allí tomé yo contacto con la organización, allí había una organización muy bien organizada del Partido Socialista.

BV: ¿En qué años?

J.D.: ¿Eh?

BV: ¿En qué año fue?

J.D.: Ya en los últimos años.

BV: En los últimos.

J.D.: Sí, sí.

BV: Pero, o sea, los primeros años, 41, 42, ¿ya no había ninguna relación con...?

J.D.: No.

BV: ¿Hablabais entre vosotros a lo mejor?

J.D.: Entre nosotros sí, había relaciones, pero no...

BV: pero no se sabía nada.

J.D.: Pero no, no sabíamos nada, pero luego ya allí sí, allí ya primero que tomé contacto fue con uno hablando allí en un café. “Ah, ¿tú estás de soldado?”. “Sí”. Y él trabajaba en una mina.

BV: ¿Cómo se llamaba?

J.D.: ha muerto, no me acuerdo cómo, cómo se llamaba, ahora algunos, algunos sí porque fueron de la Comisión Ejecutiva de la UGT en, en Toulouse, Fernández y otro que era asturiano también eran de la Comisión Ejecutiva de, del partido y de la UGT en Toulouse y estaban...

BV: ¿En Aveyron?

J.D.: En Aveyron y estaban en el Aveyron, en Decazeville que trabajaban allí y, y tomamos contacto y muchos domingos pues como era la población grande pues allí veníamos y ya el contacto, pero allí había una organización de todos los partidos y la CNT tenía también, que allí fue donde se dio el primer mitin, el primer mitin que se dio en, en, en Francia de, de izquierdas, de izquierdas fue allí y me acuerdo que fue Rodolfo Llopis por el Partido Socialista, Pascual Tomás por la UGT, Aranzadi por la CNT y, y Manuel Maldonado fue, ea, ahí es lo que no sé yo si era por el Partido Sindicato Vasco, él era vasco, era de, de o Partido Socialista Vasco, era. Y luego estaba aparte pero también teníamos conocencia, pero no había esa cosa de, de, con el Partido Comunista porque también estaban bien organizados, pero era...

BV: Sí, si quiere Juan, vamos a hacer una pausa y después volveremos sobre esto, o sea, toda la parte del exilio.

J.D.: Bueno.

BV: ¿De acuerdo? Venga.

Final primera pista de audio 2h01'56''

Segunda pista audio: (0:00:00)

CAPÍTULO V: EL EXILIO Y LA RECONSTRUCCION DEL PSOE Y DE LA UGT (0:00:00).

BV: Bueno, Juan, vamos a continuar si quiere la entrevista. Nos habíamos detenido en el período de la Segunda Guerra Mundial, los años que van desde el año 40-44, que después de ser desmovilizado entra a trabajar para los campesinos de la zona del Aveyron.

J.D.: Del Aveyron.

BV: Departamento del Aveyron. Bueno, eso significa que tú, usted nunca entró a trabajar dentro de los Grupos de Trabajadores Extranjeros.

J.D.: No, nunca, nunca.

BV: O sea, siguió perteneciendo a los batallones de voluntarios.

J.D.: Los batallones voluntarios que nos sacaron a la fuerza, porque no fue voluntad, fue a la fuerza, porque si te dicen: “o el Ejército francés o, o España”. Y claro, estuvimos que, que, que...

BV: Elegir. Sí, pero luego ya, después de, después del armisticio, ¿no?, se firma el armisticio en junio de 1940.

J.D.: Bueno.

BV: Desmovilizan al batallón.

J.D.: Desmovilizan, vualá.

BV: Y entonces entra a trabajar para los campesinos de la zona.

J.D.: No, yo sí, si tú quieres sí, yo entré a trabajar ya libremente.

BV: Ah, libremente.

J.D.: Libremente claro, porque ya estábamos desmovilizados, ya éramos dueños de nosotros mismos.

BV: Ya.

J.D.: Y yo empecé a trabajar en el Aveyron.

BV: Sin contrato de trabajo, sin anda.

J.D.: Sin contrato, nada.

BV: Sin papeles ni nada.

J.D.: Sin papeles ni nada, papeles nada más que los que nos habían dado cuando nos movilizaron nos dieron un papel como que ya estábamos libres del Ejército y luego arréglate como puedas.

BV: O sea, no les contrataron dentro de los Grupos de Trabajadores Extranjeros.

J.D.: No, no, no, no, no, nada, nada de eso.

BV: ¿Y cuánto cobraba?

J.D.: Nada, nada, nada más.

BV: Nada.

J.D.: Pues bueno, estando en el Ejército vivía como el Ejército.

BV: Ya, pero después.

J.D.: Ah, después de mi trabajo luego ya sí, ya sí, luego ya cuando ya no, nos desmovilizaron, ya me fui a cortar leña con un particular, cortábamos leña por, por metros cuadrados, tantos metros tanto cobraba, y así estuve un poco tiempo en Millau, un año o así trabajando. Allí fue donde ya urbanizamos la, la organización.

BV: ¿Y en qué, en qué año entonces?

J.D.: Fue, pues espérate, en el 44.

BV: Pero antes de Millau entonces, ¿dónde trabajaba?

J.D.: En el *Armée*.

BV: Pero entre el momento en que le movilizan el año 41.

J.D.: No, verás, yo vine a Millau por, por el *Armée*, estando en el *Armée*.

BV: En el Ejército, sí.

J.D.: En el Ejército, vine a Millau a trabajar, con un, con un grupo que había un usurero que, que se llamaba, que estaba bien con la, con el comandante de la compañía y nos sacaba a cortar leña y eso, pero como militar pero estuve poco tiempo, de allí vino la, la, la desmovilización y fue donde yo la cogí y, y ya empecé a trabajar ya particularmente en, en...

BV: ¿Y trabajando de bracero, no, durante...?

J.D.: De bracero ya, ya por mi cuenta porque cortábamos leña para un patrón, ¿sabes?, pero ya particular. Tantos metros hacía, tanto cobraba.

BV: Y entonces ahí vivía en Millau, ¿no?

J.D.: En Millau.

BV: Sí, que tenía una casa de alquiler o...

J.D.: Teníamos entre un chico de la CNT y yo teníamos una grande habitación con dos camas, y se llamaba la rue Droite número 3.

BV: La calle Droite número 3.

J.D.: Número 3.

BV: La calle de la derecha número 3.

J.D.: *Voilà*, en Millau. Y allí viví hasta que me vine aquí a, a Béziers, allí ya en Béziers organizamos ya.

BV: Ya, pero eso es más tarde, después de la liberación, ¿no?

J.D.: Sí, un poco después, a raíz de la liberación. A raíz de la liberación.

BV: Sí, antes de llegar a esa fecha, ¿participó en la resistencia?

J.D.: No, no, no, yo era partidario de la resistencia y lo que podíamos ayudar particularmente o moralmente le ayudábamos porque sabíamos que era para nuestro bien, por nuestra causa, pero decir: “yo he sido guerrillero para aquí para allá”, no.

BV: ¿Y en la colonia de los españoles de Millau?

J.D.: No.

BV: ¿Hubo gente que participó?

J.D.: No, no lo sé.

BV: ¿Poca?

J.D.: No lo sé porque allí no había colonia, o, o que yo supiese no había colonia ninguna.

BV: ¿Cuántos españoles había?

J.D.: Uy, españoles había varios que eran, había dos o tres familias que eran de Málaga refugiados también, mujeres y hombres que trabajaban en una *usina*⁵ de, de guantes, de, de cuero, ¿sabes? Haciendo guantes y haciendo chaquetas de cuero y eso.

BV: Sí, que eran exiliados de la guerra civil.

J.D.: Exiliados todos.

BV: Y, o sea, tres familias nada más en Millau.

J.D.: No, yo conocí a tres o cuatro familias que es muy buena gente, aquellos nos ayudaban, nos lavaban la ropa, había una familia que nos lavaba la ropa, en fin, nos acogía como, como refugiados, como, como españoles, como buenas relaciones, muy buenos, pero y luego.

BV: O sea, que en Millau no había un núcleo de socialistas y ugetistas.

J.D.: No, no, no, no, antes no, no, no, no. Y cierto al venir la liberación, al venir la liberación había muchos como yo, que estaban en campaña, estaban aquí, estaban allí y cuando vino la desmovilización pues vino el desbarajuste, cada uno y fue, ya nos juntamos allí unos pocos y fue donde yo con otros compañeros organizamos la UGT y el Partido Socialista.

BV: Sí, o sea, esto estamos en lo, en la primavera del 44 o más bien otoño, octubre del 44.

J.D.: Sí, sí, sí, 44 era.

BV: Pero finales.

J.D.: Sí.

BV: Y, y entonces...

J.D.: Yo estuve.

⁵ Del francés usine. Una fábrica.

BV: ... me ha contado antes que había ido a un mitin Decaseville. ¿Y eso cuándo, cuándo fue?

J.D.: Ah, bueno, espérate, fue en el 44, fue en el 44 veníamos de terminar de organizar la, el Partido Socialista y la UGT y, y el compañero...

BV: Sí.

J.D.: ... que, que vivíamos juntos en la misma habitación, también un compañero de la CNT y como la CNT con la UGT pues aunque haya diferencia pero siempre hemos vivido bien y hemos sido solidarios unos con otros. Pues entre las organizaciones sí, y otras más, en Decaseville fue donde se organizó el gran mitin ese y nosotros pusimos, de Millau pusimos un car⁶ pagado, por la UGT y, y la CNT. Y recogíamos personas de, de, espérate, cómo se llama ahora, de un pueblo que hay, de un pueblo grande que hay, que había también de compañeros.

BV: ¿Naucelle?

J.D.: No, no, si es un pueblo que está _____, ay, ahora no me acuerdo, es un pueblo muy importante.

BV: ¿Rodez, Rodez?

J.D.: No, antes de Rodez, es antes de Rodez. Séverac-le-Château.

BV: Séverac-le Château, sí, sí.

J.D.: Séverac-le-Château, allí había buenos compañeros de la CNT, de la UGT y, y con los de Millau y aquellos organizamos el car y luego pues íbamos recogiendo personas.

BV: Y entonces en Millau en la sección de la UGT cuántas, de hecho la UGT o la agrupación del PSOE que durante el exilio fue lo mismo.

J.D.: Sí, sí.

BV: Fueron los mismos, ¿no?

J.D.: Sí-.

BV: ¿Cuántos militantes había en el 44?

J.D.: En el 44...

BV: En la liberación de Francia.

J.D.: Pues ay, me preguntas...

BV: Más o menos.

⁶ Un autobús.

J.D.: ... me preguntas, si lo tengo marcado, si los tengo marcados en un libro por ahí, los, los militantes que había del partido.

BV: ¿Pero era una veintena de militantes?

J.D.: No, no llegaba, no, no llegaban. No, había 12 ó 14 de, de la UGT, había dos o tres más que del Partido Socialista.

BV: Ya.

J.D.: Pero había 12 ó 14.

BV: ¿O 14?

J.D.: Sí, había.

BV: ¿Y entonces cómo, cómo os enteráis los militantes de Millau de que se está organizando el Partido Socialista en Toulouse? ¿Cómo os enteráis?

J.D.: Pues nos, nos enteramos pues yo no sé por quién y porque yo, yo como siempre he estado metido en líos, porque he sido un lioso, ¿sabes? Pues me enteré de que el partido ya estaba, se estaba intentando organizar en Toulouse, y, y me dieron una, una dirección y yo escribí a esa persona y me contestó Rodolfo Llopis, fue el que me contestó.

BV: Sí.

J.D.: Y, y me dijo que en fin, ya me ponía en todos los términos, y fue donde ya se organizó el mitin de Decaseville, que vino Llopis, vino Pascual Tomás, vino este, cómo se llama ahora, ahora, lo he dicho antes y ahora ya no me acuerdo. Manuel Maldonado.

BV: Sí.

J.D.: De la CNT que no me acuerdo ahora, que se me ha ido.

BV: Sí, pero no se preocupe. Entonces, ¿hubo, hubo militantes de la agrupación o sección de la UGT en Millau que participaron en, en el congreso del PSOE en septiembre y luego de la UGT un mes después?

J.D.: No, no, no, porque el militante más activo no me quiero, no quiero tirarme flores, ¿sabes?, que yo no quiero tirarme flores por mí, no quiero ni quiero ser más que otros pero, pero había un compañero que era un buen compañero que era asturiano, Barbado, que me acuerdo del pobre, que tenía todo esto enfaratado de una bomba en la guerra de España, Barbado que era de Asturias, asturiano, un buen compañero. Y, y, pero él no podía, porque no podía casi hablar ni nada. Y, y nos conocíamos y dice, y me decía: “¿Durán, por qué no?”. Era inteligente y, y, y me ayudó mucho. Y luego dimos con uno que era sastre que era de Zaragoza, un hombre ya mayor que nosotros.

BV: ¿Y cómo se llamaba?

J.D.: Pues yo no me acuerdo el nombre como se llamaba. No, no me acuerdo el nombre, que, que, que era el Presidente de la Agrupación Socialista de, de Millau y de la UGT, porque marchábamos juntos, porque es que ni, todos queríamos pero ninguno quería el mando.

BV: El mando.

J.D.: Y yo decía. “pero hombre coger, ya ahí tú te arreglarás”.

BV: ¿Y usted qué era dentro de la Agrupación, qué era?

J.D.: Pues yo nada.

BV: ¿Nada?

J.D.: Yo, yo era como, como otro cualquiera, porque como no había...

BV: ¿No tenía cargo?

J.D.: No, es que no había organización ninguna.

BV: Sí, pero cuando se crea la sección, la sección y la agrupación.

J.D.: Pues era la voluntad de la persona...

BV: Ya.

J.D.: ... el decir: “yo voy a hacer esto”. Como yo antiguamente he sido siempre una persona no más que otros ni mucho menos, pero he tenido una cierta actividad.

BV: Sí.

J.D.: Pues nos juntábamos allí tres o cuatro pues hay que organizar el Partido Socialista y la UGT, pues allá que va, y la organizamos, y, y ya luego ya de las campañas⁷, porque allí en Aveyron eran las campañas donde había más personal.

BV: Sí.

J.D.: Íbamos a las campañas a ver a este, a ver al otro y recogíamos personas, otros que se enteraban y venían, y así nos pudimos organizar la sección de Millau.

BV: De Millau. Entonces luego en Millau se queda hasta el año 45, ¿no?

J.D.: Sí, hasta el 45, porque cuando yo me vine, cuando yo me vine ya ninguno quería hacerse cargo, todos, todos marcharse no, pero cargos no querían ninguno, ninguno, había uno que era de, de, que se llamaba Riaño, que era de, de un pueblo de una provincia, no, de una región pegando a Asturias, era, no me acuerdo ahora cómo se, se llama esa región.

BV: León.

⁷ Del francés campagne, el campo.

J.D.: No.

BV: Castilla y León.

J.D.: No, no, no.

BV: Pegando a Asturias. Cantabria.

J.D.: Pegando, Cantabria, de, cantabria era, era panadero, era panadero, trabajaba en una panadería que lo embochaban⁸ e iba de noche por cuatro perras gordas que le daban, pero mira, hace el pan. Y, y, y, buen, buen militante, buen militante pero tampoco quería cargo.

BV: ¿Tampoco quería cargo, no?

J.D.: No, no.

BV: Y entonces, llega a Béziers por cuestiones profesionales o cuestiones profesionales ¿o bien porque...? ¿Por qué razón decide marcharse de...?

J.D.: Porque hacía, allí hacía mucho frío y, y, y luego no se encontraba un trabajo estable, no se encontraba y tenía que ir a aquellas campañas andando, tenías que ir, era la, la, la, y entonces pues vino un compañero, nos, no sé a qué vino, que vino de aquí de Béziers, y, y, y hablando pues en Béziers hay mucho trabajo, y, y allí en las campañas tú estás, y tú aquí, tú allí y, y entonces dice: “es que yo, pues tú puedes venir, mira te vas”. Y total que me vine aquí, me vine aquí y no encontraba trabajo, trabajo había por todo, peor no había para vivir, y me fui a un, a un hotel-restaurante que está en una calle que se llama la calle Solferino. Y luego me fui allí y estuve una, una semana, me costaba 50 céntimos por dormir, y luego por trabajar yo me rallaba, ¿sabes? Y entonces por mediación de la mujer del Secretario de la organización del Partido Socialista y de la UGT encontré una casa y ya, pues ya me vine a la casa, y, y ya, ya...

BV: Pero entonces, entonces ingresa en la agrupación y en la sección de, de UGT de aquí de Béziers.

J.D.: De Béziers claro.

BV: ¿Era más grande, no?

J.D.: Sí, sí, aquí había personal, aquí éramos.

BV: ¿El Secretario quién era en aquel entonces?

J.D.: Se llamaba Ignacio López, ¿cómo era? Bosati, Bosati, porque era vasco, el segundo apellido era vasco, un nombre muy raro.

BV: Y entonces sabe que en los años, bueno, 46-47 hay en la lucha dentro del partido y de la UGT, entre digamos los partidarios, Llopis, Pascual Tomás y los del proyecto, ¿no?

J.D.: No, no.

⁸ Del francés embaucher, contratar

BV: El proyecto que era un entendimiento con los monárquicos.

J.D.: Sí.

BV: Y entonces, ¿usted de qué lado estaba?

J.D.: Pues de ninguno, pues aquí en Béziers no hubo, no hubo, sí que fue cuando Prieto vino de Méjico al congreso, que fue nombrado Presidente del partido Prieto, Indalecio Prieto.

BV: Indalecio Prieto.

J.D.: Sí, sí.

BV: O sea, asamblea de representantes.

J.D.: Que yo asistí con el Secretario que era López, este López, asistí al congreso de Toulouse.

BV: ¿El del 48?

J.D.: Sí.

BV: ¿Y entonces?

J.D.: Pues quedamos, pues a nosotros no, nosotros lo que queríamos era que el partido no se dividiese, que no hubiese divisiones porque una persona fuese más que otra o para aquí, para allá, que era lo que, y aquí no hubo, no hubo, no hubo, yo creo que en Francia algunos quizá pero no hubo, cuando más hubo fue en el último congreso de...

BV: Sí, del 72, pero hablaremos de esto más adelante. Entonces, la sección de Toulouse, de Béziers estaba a favor de la línea de Prieto, ¿no?, para llegar a un entendimiento con los monárquicos.

J.D.: Sí, sí. Había, había quienes estábamos, otros no estábamos, yo, yo he sido uno que seguramente yo he sido, habré sido más estadista que otro.

BV: ¿Usted está a favor de la República, no, del establecimiento de la República?

J.D.: Yo *voilà*, yo con la monarquía me habían hecho tanto mal en España y había sufrido tanto mal con la monarquía que digo: “los monárquicos que sean como sea son monárquicos y como nosotros seamos como seamos somos socialistas”.

BV: Sí, sí, sí.

J.D.: Y nunca fui partidario, si la mayoría del partido lo acordaba pues había que acordar la mayoría, porque yo he sido de esto que yo siempre he ostentaba la mayoría de los compañeros.

BV: O sea, ¿y cómo se vivió, o sea, la pérdida de la esperanza de la vuelta? Porque ya en el año 48 ya los militantes saben que se puede alargar el día de la vuelta a España.

J.D.: Pues ahora ya, mira, cada uno, yo como tenía la intención que tenía mi hija y mi mujer allí y toda la familia pues yo tenía la intención, digo: “si esto se arregla bien y va bien de volver a España y hacer una, una nueva vida con, con toda la familia allí”. Pero como no podía ser, pues mira.

BV: ¿Y cuándo se da cuenta usted que esto va para largo?

J.D.: Pues, pues me di cuenta de siempre porque como yo siempre estaba dentro del partido y a la política que había las naciones con España y que favorecían a Franco y a nosotros nadie nos hacía caso pues comprendí que no había nada que hacer, que lo que había que hacer por la familia era directamente y particularmente, y vualá.

BV: Ya, sí, porque usted está casado y tiene, tenía una hija.

J.D.: Claro.

BV: ¿Cuántos años tenía su hija?

J.D.: Pues 11 años, 11 años.

BV: Entonces usted decide que, que, que su familia, que su, su mujer y su hija vengan a Francia, ¿no?

J.D.: Claro.

BV: ¿Entonces cómo organiza?

J.D.: Pues organicé, que, que, que hice que siguió la demanda para, para que le diesen pasaporte. La mujer allí se gastó qué se yo el dinero para los pasaportes, pero cuando ya llegaban al límite que tenían que marchar, se los refusaban⁹ porque decía que yo era un refugiado político y que no, y no le daban entrada.

BV: Su mujer y su hija ¿vivían dónde? ¿En Ciudad Real?

J.D.: No, en, en, estaban entonces, estaban en Valverde *en el village*¹⁰ y luego tuvieron que irse, toda la familia, se fueron, mis hermanas se fueron a, a servir a Sevilla y mi mujer y eso pues también se fueron a servir a Sevilla. Y, y vivían allí.

BV: Sí, ¿entonces cómo, cómo organiza?

J.D.: Pues organiza.

BV: Vamos, su huida a Francia.

J.D.: Pues la organicé porque fui, digo: “voy a ir a Toulouse”, y fui, y fui yo a Toulouse como yo. En Toulouse yo conocía, los conocía a todos, como ellos a mí, me conocían de los congresos y de la organización, porque yo siempre estaba, he tenido correspondencia.

BV: Sí, porque a partir del año 48 participa en todos los congresos.

⁹ Del francés *refuser*, rechazar, negar.

¹⁰ En el pueblo.

J.D.: Todos.

BV: Como delegado de aquí, de la sección de Béziers.

J.D.: De la sección, íbamos dos, primero y segundo. Con, como viene ahí en la foto con la UGT, era lo mismo. Y, y claro, allí ya hablo con el Secretario y, y digo: “yo quisiera esto”. Dice: “te voy a dar un nombre de uno, de un compañero de, de Andorra”, dice: “que tiene mano con un guía y, y hace pasar a personal”, dice: “pero la familia tiene que estar en Barcelona, no tiene que estar en Sevilla porque ellos no pueden ir a Sevilla”. Y entonces hablando aquí con unos buenos amigos que eran dos hermanos que eran de la CNT, dos, dos buenas personas, éramos dos buenos amigos.

BV: ¿Y su apellido, su nombre cuál era?

J.D.: No me acuerdo el nombre, ya son muertos los dos, son, son muertos los dos. Y me dice: “yo tengo a mi madre”, que vivían abajo al lado de, como en Barcelona, abajo, no sé cómo le llaman al lado del Ebro, una ciudad grande que hay.

BV: Tortosa.

J.D.: Tortosa, dice: “mi madre es de Tortosa, la han robado todo lo que teníamos y se han tenido que venir a servir mi madre y mis hermanas a Barcelona”, dice: “y tiene una grande casa”, dice: “haz venir a tu mujer y a tu hija a, a Barcelona a, a en casa de mi madre, ya nos pondremos, y de ahí puede venir”. Y, y, y así lo hice, hice venir a mi mujer y a la chica en casa de su familia y, y entonces yo con el guía tomé el contacto donde, donde tenían que ir a buscarla a Barcelona, y así fue.

BV: O sea, que el guía fue hasta Barcelona, ¿y por dónde pasaron la frontera?

J.D.: Por, por Andorra.

BV: Por Andorra.

J.D.: Por Andorra.

BV: ¿Y, y cómo pasaron la frontera?

J.D.: Pues pasaron que dice que “nos cogió el guía”, dice: “venían 18 personas venían”, dice: “venían dos hombres que les habían dado un permiso para salir de la cárcel”. Y total que sé por allí que vino la, la, y, y el hombre fue a Barcelona, preguntó por la esa, se pusieron en contacto y dice: “yo vengo por la mujer y la chica de fulano de tal y tal, si quieren venir”.

BV: Bueno, entonces sí, pasan por Andorra. Entonces estábamos diciendo que pasan por Andorra. ¿Cuándo, la fecha?

J.D.: ¿Eh?

BV: La fecha.

J.D.: Ahora no me acuerdo, fue en el 40, el 38, por marzo, abril o mayo.

BV: ¿Y su hija nació en qué año, en el 39?

J.D.: No, no, en 1939 fue, ahora no me acuerdo.

BV: Sí, tenía 11 años cuando...

J.D.: Sí, 11 años.

BV: O sea, que no había visto a su hija, ¿no?

J.D.: No, no, la vi de recién nacida, 8 ó 10 días que fue cuando me dieron el alta del hospital y me dijeron y fue que (inaudible) no puedes, y luego ya cortaron y ya se pasó lo que se pasó.

BV: Y entonces claro, fue como una segunda vida para usted, porque...

J.D.: Claro, para mí fue una segunda vida, claro, de verme solo, sin personas, sin, en fin, los amigos, amigos sí, tenía muy buenos, teníamos, o yo por lo menos he tenido siempre muy buenos amigos, muy buenos amigos, porque he sido una persona, yo no quiero tirarme flores, porque no quiero tirarme flores sin que digan, pero he sido una persona que dentro de, de mi corta mentalidad he sido siempre bien hablado con las personas, nunca les he faltado ni les he hablado, personas, palabras feas, ni insultarles a nadie, porque eso era lo primero que mis padres me enseñaron.

BV: Sí, y su señora ¿cuántos años tenía cuando, cuando entra en Francia, tenía ya...? Usted tenía 58, tenía 58 años.¹¹

J.D.: Sí, sí, tenía yo los 50 y pico.

BV: Su señora era un poco más joven, ¿no?, que...

J.D.: Sí, nos llevábamos cinco años.

BV: Sí, tenía unos 52 años, 53 años, ¿no?

J.D.: Sí.

BV: ¿Y cómo fue la adaptación para su mujer y su hija?

J.D.: Pues mira, fue una cosa, para mí fue un mundo nuevo, menos mal, menos mal que la mujer del Secretario que había aquí me dice: “Durán, hay una casa”, y había una casa grande, mal arreglada, porque yo para mí solo como estaba y otros compañeros, porque había otros compañeros del pueblo, que soy yo, que éramos muy buenos amigos, y la familia y en todo, y se vino conmigo, y estábamos los dos, pero una persona sola ya sabe lo que es, nosotros trabajábamos en la viña, porque trabajábamos en la viña, veníamos, nos hacíamos nuestra comida, que no es como cuando hay una mujer que tiene sus casas arregladas a su manera, ¿sabes? Nosotros la teníamos a la...

¹¹ En realidad tenía 38 tenía años.

BV: Claro, ¿y su hija cómo se integró, fue a la escuela aquí?

J.D.: Sí, de seguida que vino, de seguida que vino yo la puse a la escuela.

BV: Sí.

J.D.: Así iba, había ella y otra compañera de un compañero también que, que era comunista, que vivía, muy buena persona, en la misma calle e hizo venir a su mujer y dio la coincidencia, y, y una chica de la edad de la mía.

BV: De su hija.

J.D.: Y, y, y, e iban las dos a la escuela aquí juntas.

BV: Sí, sí, sí. Usted para volver al paso de su mujer o por la frontera, ¿cómo se llamaba aquel compañero socialista que le puso en contacto con el guía?

J.D.: Pues yo, yo, yo no me acuerdo.

BV: No se acuerda.

J.D.: No me acuerdo, no me acuerdo, porque me escribió de Andorra y, y...

BV: Sí, o sea, que su hija no tuvo ningún problema para integrarse en...

J.D.: No, no, ninguno, ella, yo la puse a la escuela y, y claro, como, como todas las personas que vienen que no saben la lengua ni saben anda, pero, pero se integró de seguida, de seguida se integró. Estaba también esta señora que ha venido, que también su padre la hizo venir de la misma edad de España a ella y a su madre, también clandestinamente por la montaña.

BV: Sí, o sea, que en los años 40 hubo muchos casos, ¿no?

J.D.: Sí, muchos casos, muchos. Y claro, se hicieron amigas, porque sus, su padre y yo nos conocíamos bien y, y luego cuando vinieron pues claro, las relaciones y siguen las relaciones.

BV: Sí, ¿y usted cogió la nacionalidad francesa o no?

J.D.: No, nunca, yo no he querido, yo tenía la carta de, de refugiado, expatriado y como la carta de refugiado me daba los mismos derechos para trabajar y para todo pues nunca la quise.

BV: Porque en Béziers, entonces se empleó en la...

J.D.: En la agricultura, en la agricultura.

BV: Sí, en la viña.

J.D.: La viña, yo siempre hasta el 61 que, que entré en la Sociedad del Barrón, en Engadó, eso que ponen el agua por las viñas, por los pueblos y entré ahí, y ahí he estado catorce años, hasta que cogí la retreta¹².

BV: La jubilación, sí.

J.D.: La jubilación.

BV: ¿Y mientras tanto cómo, cómo era la vida dentro de la sección de la UGT, cómo?

J.D.: Bien, bien, todos los...

BV: ¿Pero se apuntaba más gente o al contrario, iba, el paso del tiempo hacía que...?

J.D.: No, iba, a fuerza de tiempo iba disminuyendo, porque unos morían, otros se marcharon, algunos se marcharon a España ya cuando vino todo, con la familia, o en fin, y, y pero más que nada muertos, en poco tiempo tuvimos una cantidad de, de muertos de tal.

BV: Claro, ¿y usted mantenía relaciones con la familia en España?

J.D.: Sí, siempre, siempre, he tenido la, de muy buenas relaciones con mi madre y con mis dos hermanas.

BV: ¿Se quedaron allí en España?

J.D.: Sí, y, y las tenemos. Ahora, para estos acontecimientos ha venido una, una sobrina y mi hermana y mi cuñado, la hermana mayor no, porque no se encuentra, no se encuentra bien, está la pobre también ya que...

BV: Sí, sí. ¿Y usted volvió alguna vez durante el franquismo a España?

J.D.: Nunca, durante el franquismo nunca, nunca, nunca. Yo, cuando...

BV: ¿Porque no quería o porque no podía?

J.D.: Por, primero que no quería y luego que no podía, porque hubo algunos que fueron que decían que no la hacía nada, que no le hacía nada y cuando pasaron la frontera los detuvieron y fueron derechos a las cárceles y yo pues nunca quise, cuando venía mi madre o mi familia yo iba hasta Cervera, hasta la frontera y no nos despedíamos, nos despedíamos en la frontera, ellos continuaban y yo me volvía, y cuando venían pues yo iba a esperarlos a la frontera, cuando pasaba la frontera.

BV: ¿Y su mujer y su hija sí que volvieron alguna vez?

J.D.: No, nunca, nunca, nunca, han vuelto cuando, cuando ya Franco ha muerto, tú sabes que hemos podido ir, vemos ido unas cuantas de veces, la...

¹² Jubilación

BV: Y entonces a nivel de la sección ¿cuál eran las reacciones con los, con los comunistas y personas...?

J.D.: Pues hacer cero.

BV: Cero con los comunistas, ¿no?

J.D.: Cero, cero.

BV: ¿Y con la CNT?

J.D.: La CNT habíamos tenido siempre muy buenas relaciones, muy, muy buenas, ellos iban a lo suyo y nosotros a la nuestra pero todos los mítines, vemos, he dado varios mítines en Béziers, y ha sido en conjunto CNT y UGT y el Partido Socialista, hubiéramos dado, el último que hubo ya Pascual Tomás ya había muerto, lo reemplazó Manuel Muiño, Manuel Muiño, que diputado socialista por Badajoz.

BV: Sí, claro.

J.D.: Y, y íbamos siempre, buen compañero mío, primero para... Sí.

BV: Y, y, bueno, ahora que está hablando de los dirigentes del Partido Socialista y de la UGT. ¿Qué le merecen, por ejemplo, figuras como, como Pascual Tomás o Rodolfo Llopi?

J.D.: Hombre para, para mí cada uno, porque las tendencias luego vino, la división que vino con el, con el congreso de, de Suresnes vino una división que el partido que daba lástima de, de compañeros que, que siempre habíamos estado juntos, bueno, y, y, y algunos, unos que quedamos y otros que se fueron. Vino que nos veíamos, no hablábamos pero ya una cosa fría, ya una cosa.

BV: Pero igual volveremos sobre esto un poco más adelante. Pero antes de hablar de eso, entonces al final de los años 50, en lo largo de los 60, llegó la inmigración, lo que se llama inmigración económica.

J.D.: Sí, sí.

BV: ¿Había contactos entre los exiliados?

J.D.: No, muy poco, muy poco contacto.

BV: ¿Me puede explicar?

J.D.: Ellos, los exiliados cuando, cuando los pobres, que yo no los critico, porque si yo me hubiera encontrado en su situación pues yo hubiera hecho lo propio, ¿sabes? Pero nosotros siempre, la parte nuestra creíamos que los que venían a trabajar eran rebeldes, eran, tenían algo contra el régimen y, y eran lo contrario, en lugar de venir a tomarnos, en fin, venían en casa del padre Jiménez, un cura que había que le decían el padre Jiménez, y se iban allí, y allí, había algunos que sí, había algunos, ha habido compañeros que han venido y, y cuando han venido ya de España a lo primero que han preguntado ha sido por el Partido Socialista si había algún. Y, y nosotros les hemos amparado bien, en todo bien. Había unos que tenían hijos que tenían coche y

cuando había una grande reunión en Montpellier y, y el padre no podía venir venía un hijo con el coche y nos llevaba en el coche.

BV: Hasta Montpellier.

J.D.: A Toulouse, a Toulouse nos llevaba y nos traía, y, y, y muy buenas relaciones pero los menos, los menos.

BV: Sí, hubo muy poca filiación después de la...

J.D.: Muy, muy poca, muy poca.

BV: Muy poca, ¿hubo o no hubo?

J.D.: Sí, hubo, sí hubo algunos que venían ya, ya de allí, ya venían casi señalados: “va a tal sitio, pregunta si hay el Partido Socialista o algo”, por mediación sería de los padres o de alguno, que eran partidarios de nosotros. Y aquello los acogíamos y...

BV: Bien, y antes comentaba que antes había, participaba casi todos los congresos desde el año 48, del PSOE y de la UGT. A ver, ¿nos puede contar un poco el ambiente de los congresos, si se reunían cada tres o cuatro años?

J.D.: Tres, tres, cada tres años, me parecen que cada tres años los congresos, habían un buen intento entre unos y otros. Era, era, además del congreso era una fiesta, había, claro, como en todos los congresos, porque todos los congresos son así, había quien pensaba de una cosa y formaba el follón padre, toros estaban en contra, gritaban aquí y allí, se terminaba el congreso o se terminaba la sesión y, y no había diferencia de, de uno, éramos todos socialistas o ugetistas y no había diferencia, la mayoría era la mayoría y es la que siempre habemos, hemos visto o por lo menos yo otras secciones u otras cosas, yo no sé cómo se habrá pasado, pero aquí en las reuniones había sus contradicciones, porque claro, tiene que haber contradicciones, porque si todo dices amén, entonces es como el que va a la iglesia.

BV: Exactamente. Y cuando iba al congreso de Toulouse, ¿en qué ponencia estaba, en qué ponencia?

J.D.: Yo, nosotros no teníamos ponencia ninguna, nosotros íbamos a los acuerdos ya de la agrupación de Béziers que tomábamos, como nos mandaban las circulares de todo y la...

BV: En qué ponencia, quería decir en qué comisión se apuntaba.

J.D.: Era, casi siempre nos apuntábamos en la, en la, en la comisión de política general.

BV: General.

J.D.: Sí, era la que más.

BV: ¿Y en ese sentido qué defendía, qué punto de vista defendía la sección de Béziers en los congresos de UGT?

J.D.: Pues nosotros siempre defendíamos la tendencia, la que seguíamos aquí, siempre con Rodolfo Llopis, era lo que había, no había otra cosa.

BV: Es que La mayoría de los que estaban en Béziers eran largocaballeristas.

J.D.: Y ya sí, con Caballero, con Largo Caballero no había que hablar, eso no, no hablastes mal de Largo Caballero, éramos todos caballeristas. Y en España, en España por donde yo soy no hablastes mal de Largo Caballero, podías hablar mal de Prieto, de otro o cualquiera, por ahí, pero si hablabas de Largo Caballero que es que fue el que dio las ocho horas, las, las ocho horas de trabajo, la reforma agraria, muchas cosas que hizo, que fue, no hablastes mal de él, porque te mataban. Uy, la palabra de Caballero sí. y yo siempre lo he tenido, siempre lo he tenido como una, una de las mejores personas y, y más de izquierdas en el Gobierno cuando fue Presidente del Consejo a lo primero de la guerra, que sabes tú que fue cuando salió el gobierno de Madrid y fue a Valencia, que fue cuando entró este, ¿cómo se llama?

BV: Sí, Montseny, García Oliver, los ministros anarquistas...

J.D.: No, entró, cuando entró, se llamaba también socialista, ahora no recuerdo, que substituyó a Caballero en Valencia.

BV: En Valencia, Negrín.

J.D.: Negrín, Juan Negrín, Juan Negrín.

BV: Sí, que...

J.D.: Que murió...

BV: En Francia.

J.D.: En Francia.

CAPÍTULO VI: FINAL DEL FRANQUISMO Y TRANSICION (0:43:02).

BV: Sí, sí, sí. Bueno, y entonces a finales también de los 60 entra en el partido de la UGT gente joven, ¿no?, de España y tal.

J.D.: Sí.

BV: Durante los congresos ¿usted llegó a hablar con ellos?

J.D.: No, no, no, porque...

BV: Por ejemplo, con gente como Nicolás Redondo.

J.D.: No, no, porque yo te voy a decir, en un, no me acuerdo qué congreso fue, que dijo estaba, estaba Prieto y dice, los hombres sin nombre, y era que había llegado una delegación de España que era redondo, Felipe González, Alfonso Guerra y eso habían llegado pero no se hicieron ver.

BV: Sí, pero eso fue más tarde, ¿no?, porque Prieto muere en el 62, Felipe González ya al primer congreso que acude es el año 1970, ¿no?

J.D.: Pero, pero ellos fueron a un congreso clandestinamente, clandestinamente que era Pascual Redondo a Felipe González y Guerra no lo cogieron pero a Redondo lo cogieron y lo metieron en la cárcel, estuvo una temporada en la cárcel.

BV: Y entonces pues ya que estamos hablando de aquellos congresos. ¿Estuvo presente en el congreso del PSOE de 1970?

J.D.: En el 70.

BV: Sí.

J.D.: ¿En Suresnes?

BV: No, no, no, en Toulouse.

J.D.: En Toulouse...

BV: 1960.

J.D.: Pues seguramente, porque yo no perdí ningún congreso.

BV: Sí, y entonces, ahí sí que vio a Felipe González y a Enrique Múgica, ¿no? ¿O no?

J.D.: A, a Múgica, a Felipe González no lo vi nunca, nunca en el congreso ni, ni yo creo que se hizo ver.

BV: Bueno, bueno. En el año 71 se produce el congreso, el congreso de la renovación de la UGT, ¿no?

J.D.: Sí, sí.

BV: ¿Ahí sí que participó usted, no?

J.D.: Sí.

BV: Entonces qué recuerdo, qué recuerdos tiene de aquel congreso.

J.D.: Lo recuerdo.

BV: Bueno, digamos los, la gente del interior y con gente posterior como Manuel Simón.

J.D.: Sí, sí.

BV: Eh Duarte se hacen con, digamos con la Dirección.

J.D.: Con la Dirección.

BV: De la UGT, ¿cómo iba a este congreso?

J.D.: Yo, yo, yo te voy a decir la verdad, yo claro, la mayoría había que acatarla, la mayoría había que acatarla porque los congresos eran así, la mayoría era la mayoría, pero los que estuvimos en minoría pues recibimos una decepción grande, no, no por nada, no por nada, sino porque los que quedamos éramos ya, no sé si era por antigüedad, por la conocencia, por la lucha que habíamos tenido en el exilio y todo eso hacía ¿cómo yo te diré?, y los otros pues no es que lo lleváramos a más, porque sabíamos que el partido como la UGT en Francia tenía que desaparecer, y, y toda España, porque todos queríamos de ir a España, pero teníamos la intención esa de ir..., cómo de ir a España.

BV: Participar.

J.D.: Participar con los mismos que teníamos aquí y claro, y aquello fue para muchos de nosotros fue una decepción, una decepción grande, ahora que la recibimos, yo mismo, digo, si la, la mayoría es una mayoría, y qué quieres, hay que acatarla. Eso es lo que a mí siempre me ha mantenido, no sólo en la reunión en Toulouse o, o en los congresos sino en las locales lo mismo, en las locales, aquí que éramos muchos, cada uno teníamos nuestra opinión, pero...

BV: ¿Y usted conocía personalmente a... a Paulino Barrabés, a Antonio García Duarte?

J.D.: A Duarte y todo eso yo los conocía.

BV: Los hermanos Cobo.

J.D.: Cobo, los hermanos Cobo me regalaron un libro, un, un libro que se, yo creo que lo tengo ahí firmado por ellos, los dos hermanos y otro libro que, que también me mandaron de los Cobo, que se lo he dado a mi, a mi hijo, digo: "tómalo". Y, sí, pero eso ya que me hicieron es regalo y viene firmado por ellos, los, los...

BV: Cuando vuelve del congreso del 71 vuelve muy decepcionado, ¿no?

J.D.: Sí.

BV: Porque, porque piensa que se ha, se ha partido en dos el sindicato, se ha...

J.D.: En dos el sindicato como en dos partidos.

BV: Y entonces un año después se produce el congreso de la escisión, que es el congreso de Toulouse.

J.D.: De Toulouse.

BV: Entonces ahí participa también, ¿no?

J.D.: Sí, sí, sí.

BV: Ahí también participa Ramón Rubial, ¿no?

J.D.: Rubial, Rubial sí.

BV: ¿Logró, logró conocerlo?

J.D.: Sí, Rubial tengo una foto con él y me da una medalla, tengo una, una, porque verá por dónde está.

BV: Luego la, la vemos y ...

J.D.: Me ha regalado una medalla Rubial y, y, y estoy fotografiado junto con él en Toulouse, juntos los dos estamos y me está dando la medalla de buen militante.

BV: Con socialista claro. Y entonces aquel congreso de la escisión, ¿usted con quién se queda?

J.D.: Pues...

BV: Usted estuvo presente, ¿no?, en el...

J.D.: Sí, yo, pues en aquel momento, mira, íbamos dos delegados, siempre íbamos dos y los dos opinábamos, claro, llevábamos de la sección de Béziers llevábamos los dos las mismas síntesis que era...

BV: ¿Y cuál era...?

J.D.: ... de unos y otros, pero la nuestra era... Y quedamos pero la mayoría, ha salido la mayoría, hay que acatarla, y voilà.

BV: Sí, vosotros ibais ¿con qué moción a aquel congreso?

J.D.: Nosotros...

BV: O era lo que saliese el congreso o... Por eso es más favorable a Llopis.

J.D.: Nosotros siempre teníamos, cómo te diré, un favoritismo con Llopis, no sé por qué era, porque como hubiera sido el primero que urbanizó, urbanizamos, porque antes que Llopis habíamos otros, lo que tiene que Llopis y en fin, todos los congresos y todo, pues teníamos una cierta confianza o fe en él y en toda la, la dirección del partido y de la UGT, teníamos aquella cosa de..., y porque teníamos, no que, no que fuese desconfianza, no, no, peor como no conocíamos la España como estaba con el franquismo y eso. Dice: "si esta gente estar mezclada". ¿Sabes cómo te quiero decir?

BV: Te entiendo, sí, sí.

J.D.: Y en lugar de hacer el bien hacemos mal.

BV: porque lo importante para ustedes, todos ustedes era el partido, la organización, el partido y el sindicato.

J.D.: Voilà...

BV: Que no pudiese desaparecer el sindicato.

J.D.: Voilá, que no desapareciera ni hubiese divisiones por asuntos personales o asuntos que se arreglase, era todo, como habíamos padecido tanto y en España, hubiera habido dentro del partido y dentro de la UGT nunca había habido desbarajustes, había una unión, una...

BV: Bueno.

J.D.: En fin.

BV: Sí que hubo.

J.D.: Había, hubo, sí, hubo también divisiones pero fui, teníamos siempre aquella cosa, aquella esperanza, aquella que..., no sola...

BV: Y de la Dirección colegial que sale del congreso del 72, ¿conocía a algunos? Por ejemplo, allí estaba Redondo, estaba Pablo Castellanos, estaba Enrique Múgica.

J.D.: Castellanos sí, Múgica, sí.

BV: Felipe González.

J.D.: Sí.

BV: Alfonso Guerra. ¿Conocía algunos ya en el 72 o...?

J.D.: No, no, desconocíamos, yo desconocía o desconocíamos la mayoría, seguramente algunos pero desconocíamos, en fin, lo acatábamos, si salen es porque son buenos compañeros, porque en España habrá también personas que están en contra de Franco y serán buenos, pero...

BV: Ya en aquel entonces estaba a favor que volviese a España la Dirección en el 72.

J.D.: Sí, nosotros siempre vemos, decíamos que una vez España, la dirección del partido y de la UGT tenía que estar en España, no tenía que estar en el extranjero. Que nosotros fuéramos una, una agrupación, como hay agrupación en otro sitio y que no, que tuviésemos nuestros congresos regionales y nuestros, era, era normal, pero que la verdadera era, ya en España, pero que había una, una desconfianza, ¿sabes?

BV: Sí.

J.D.: No teníamos, por la tiranía, por lo que esto, por lo que habíamos sufrido, lo que habíamos hecho, todo lo que se había pasado en España, teníamos esa desconfianza y alguno decíamos. "si estos son franquistas".

BV: Claro.

J.D.: Que están escamufados y nos van a pegar. Había, cómo yo te diré, un tintín entre, entre...

BV: Una desconfianza.

J.D.: Una desconfianza, una desconfianza.

BV: Y entonces luego en diciembre tiene lugar otro congreso del partido de los seguidores de Llopis.

J.D.: Sí.

BV: ¿Asiste a este congreso en diciembre?

J.D.: No, no, no.

BV: ¿No acude?

J.D.: No, no.

BV: ¿Por qué no acude?

J.D.: Porque luego ya la, la sección de Béziers era mucho más pequeña, ya faltaron muchos y hubo, había una cierta, y cómo te diré yo, ya había una cierta división en, en las reuniones que hacíamos, unos tiraban por uno, otros tirábamos por otro, otros teníamos.

BV: ¿Y cómo se repartían las fuerzas?

J.D.: La, la fuerza.

BV: ¿Y cuántos militantes había? Ya en Béziers, muy pocos, ¿no?

J.D.: Pues, pues yo no te puedo decir los, los que había porque tenía todos los libros...

BV: ¿Pero qué eran, unos diez como mucho, no, diez militantes como mucho? Siquiera llegaban, ¿no?, a diez.

J.D.: A última hora sí habría más de diez.

BV: ¿Más de diez?

J.D.: Sí, porque, sí, sí.

BV: En la UGT eran más de diez.

J.D.: porque aquí, aquí éramos veinti, no, éramos treinta y tantos...

BV: Treinta y tantos cotizantes.

J.D.: De cotizantes de la, de, del partido y seis o siete más de la UGT, porque de la UGT había algunos que eran de la UGT pero no tomaban parte del partido, eran fuera del partido.

BV: Ya, pero es que a lo mejor en la agrupación o en la sección de Béziers había gente de Béziers y de los pueblos de los alrededores.

J.D.: Sí, había, de estos pueblecitos pequeños había también, que los cogíamos a las, en Béziers. Luego ya el uno se va para allá, muere otro, lo dejan otro.

BV: Y en aquel entonces usted era, era Secretario de la Agrupación de la sección o...

J.D.: No, secretario no, yo siempre he sido tesorero, tesorero y he sido vicesecretario, casi siempre las tesorerías, luego ya más tarde ya cogí la presidencia de, de la UGT.

BV: Ya después de...

J.D.: De mucho tiempo, sí, porque ya, luego ya murió el Secretario del Partido Socialista y, y ninguno quería saber nada y yo me tuve que hacer cargo de, de la UGT y de, y, y de, y sobre todo del partido, de la UGT no quedó nada más que ese que está en la foto.

BV: Sí.

J.D.: Que era de Alicante, un buen militante, bueno, que era el Presidente de, de, de la UGT muchos años, murió el pobre, en una semana murió de un cáncer, y, y, y ya me quedé yo sólo ya con todo, ninguno quería saber nada y yo, yo era secretario, tesorero y todo, era como el cura de un pueblo.

BV: Sí, y entonces la sección se queda partida en dos, ¿no?, la sección. Bueno, la UGT no porque no hubo formalmente una escisión.

J.D.: No.

BV: Pero en el caso del Partido Socialista se queda partido en dos.

J.D.: En dos.

BV: En dos la Agrupación.

J.D.: La, la, la Agrupación quedó dividida en dos.

BV: Sí.-

J.D.: La mayoría, la mayoría estábamos con Llopis, con Llopis.

BV: Usted estaba con Llopis, ¿no?

J.D.: Sí, la mayoría, pero, pero luego ya al cabo de cierto tiempo pues, pues ya nos unimos todos, porque como yo decía, digo: “parece mentira la unión y la confianza y la amistad que teníamos con todos y que por esto hayamos”. Allá había una, nos hablábamos todos peor había una cosa fría entre unos y otros, que habíamos sido buenos compañeros, si antes habíamos sido buenos compañeros y somos los mismos, no hemos cambiado. ¿Por qué tenemos que ser ahora unos malos y otros buenos?

BV: Ya.

J.D.: Si somos los mismos. Y entonces ya arreglamos de, de unirnos todos.

BV: Todos, ¿no? Y el año 73 en el congreso de UGT en Toulouse, participa, ¿no?

J.D.: Sí.

BV: Está ahí, bueno, está, está Antonio García Duarte, está Manuel Simón, está Paulino Barrabés creo. Entonces participa en el congreso, ¿no?

J.D.: Sí.

BV: Ya definitivamente ya...

J.D.: Ya, ya, ya llevábamos un mandato de la Agrupación toda ya completa y ya se terminó todo.

BV: Se terminó la lucha, ¿no?

J.D.: La lucha que teníamos, cómo del partido, del partido lo que estábamos con, con Llopis y los que estaban con, con Felipe y esos, ya, pues ya procuramos también de unirnos y, y la, los que estábamos con Llopis arreglamos las cosas y nos fuimos ya.

BV: En el seno de la Agrupación.

J.D.: En el seno de la Agrupación y ya empezó a marchar todo como, como antes, ¿sabes? En Toulouse todavía existían sus diferencias, claro, a la vez había más personal, había más de otros pueblos, de otras, pero nosotros ya dijimos. “esto tiene..., hay que acabarlo”.

BV: Y entonces llega, llegamos entonces al famoso congreso de Suresnes. Bueno, en agosto, en agosto antes hay un congreso de los seguidores de Llopis.

J.D.: Sí, de los seguidores de Llopis.

BV: Entonces ahí no acude, de la agrupación de Béziers no acude nadie, ¿no?

J.D.: No, no.

BV: Entonces y luego sí que vamos a hablar de Suresnes.

J.D.: De Suresnes.

BV: Entonces Suresnes vamos a ver, vamos a tener una pequeña pausa. Entonces en Suresnes, de Llopis no asiste.

J.D.: A, a ese yo no asistí.

BV: No asistió usted, ¿no?

J.D.: No, no, no, no, primero, primero.

BV: ¿Fue alguien de Béziers?

J.D.: ¿Eh?

BV: ¿Fue alguien de Béziers...?

J.D.: Ninguno, nadie, primero que estaba muy lejísimos y los gastos eran ya muy superiores, y lo segundo es que ninguno, ninguno quería, quería ir. El Secretario que era, que siempre había sido secretario que le dijimos y decía que no, que no asistía, ni ninguno asistimos, ni a la UGT, ni al partido ni nada, ya, ya...

BV: ¿Pero no asistía por razones políticas o por razones económicas que no podía?

J.D.: Por todo, por todo, ahí ya se mezclaba la cuestión de, de, de los gastos de viaje y eso y ya éramos menos personal y los gastos eran, y como no teníamos nadie que nos dijese nada más que cuándo había que ir a un congreso, eso sí tenía la agrupación, tanto de la UGT como del partido, que teníamos unos buenos militantes, muy buenos militantes que cuando había un congreso sin pedirlo: “toma, tanto, para el congreso”, era como cuando se pagaban las cotizaciones, ahí las tengo yo enmarcadas algunas de cuando ya me quedé yo con todo, porque yo me quedé con todo, murieron todos y ninguno, en fin, los que quedaron ninguno quería saber nada y, y yo era presidente, secretario, tesorero y todo. Y la costumbre que teníamos todos, que cuando pagábamos nuestra cotización por mes. “toma, tanto para el partido y para la UGT”, de donativos, todo está puesto ahí, está puesto en eso. Y en Toulouse eso está marcado y pueden preguntar por Durán.

BV: Sí, sí, sí. Y, y entonces para volver a Suresnes, entonces cuando se entera de lo que, que salió del congreso, ¿no?, de la elección de Felipe González, ¿qué le parece?

J.D.: Pues había una grande decepción en los compañeros aquí, unos lo encontraban bien y otros desconfiábamos, y te digo claramente, y, y otros desconfiábamos porque no sabíamos quien, primero que no lo conocíamos, porque no se conocían, las personas y Alfonso Guerra, Felipe González, otros muchos, Redondo, todos esos pues eran desconocidos por nosotros, porque si clandestinamente hubiese una propaganda o algo hubiéramos dicho, bueno pues son, pero todos y si son franquistas disfrazados, eso era lo primero que decíamos, ¿y si son franquistas disfrazados?, que también podías, porque ha habido algunos, sabes, porque los ha habido, no creo que los ha habido. Y teníamos.

BV: ¿Y tiene algún nombre...?

J.D.: ¿Eh?

BV: Falangista, franquista disfrazado, del partido o de la UGT.

J.D.: En los dos.

BV: ¿Sí? ¿Tiene algún nombre que dar?

J.D.: No, no, no daban el nombre, pero en fin, el nombre de Redondo y Felipe González, Guerra y los principales sí sabíamos pero, pero no estábamos seguros porque los nombres, los nombres pueden ser pero sabíamos sí, por la, por la prensa extranjera que los movimientos que había habido de los estudiantes en España ya con Franco y eso y sabíamos que había un movimiento antifranquista en España, pero no sabíamos, comprendo cómo te quiero decir, la, la generación nuestra, como había sido, como nos habíamos criado, como habíamos luchado en la guerra, como todo, y luego unos desconocidos que no sé, para nosotros eran desconocidos o por la mayoría, por lo menos para mí, yo era desconocido y teníamos esa, esa duda, que claramente te lo digo así.

BV: Sí, sí.

J.D.: Y para la mayoría de nosotros era lo mismo, había, una duda, sin saber si eran verdaderamente antifascistas buenos o eran disfrazados.

BV: Y entonces muerto Franco, pues el primer congreso de la UGT tiene lugar en Madrid.

J.D.: En Madrid, sí.

BV: Usted no, no fue, ¿no?

J.D.: No, no, no, yo no.

BV: El último congreso al que asiste, creo en España...

J.D.: En España.

BV: Es en el 78, ¿no?

J.D.: Sí.

BV: En el año 78, ¿no?

J.D.: Sí.

BV: Y en Barcelona, en Barcelona.

J.D.: En Barcelona.

BV: Sí, ¿y asiste como representante de la...?

J.D.: De la UGT de aquí de Béziers.

BV: De Béziers o de Béziers Montpellier.

J.D.: No, no, como de Béziers, fue, fuimos nombrados por la Agrupación de Béziers, fuimos los dos, Manuel Pina, que está ahí.

BV: Sí.

J.D.: Y yo, los dos, que yo me fui seis o siete días antes, porque mi madre estaba ya muy mala, que estaba en Utrera, y digo, le digo a mi hijo, que vino con permiso, dice: “papá, ¿por qué no vas?”. Digo: “pues mira, tengo que ir a un congreso”. Dice: “pues coge la maleta y te vas a Sevilla a ver a la abuela, estás allí unos días con él y de vuelta te vienes al congreso”. Y así lo hice.

BV: Y ahí en ese congreso ¿participa también en la comisión también de políticas?

J.D.: De, de políticas, sí.

BV: ¿Y qué recuerdo tiene de este congreso?

J.D.: Pues fue un congreso que fue bastante bien, bastante bien, porque dio la casualidad que los delegados de aquí nos unimos con los delegados de Tolosa y de Carcasona que también había una delegación y resulta que todos los acuerdos que llevábamos, porque en fin, porque llevábamos acuerdos abiertos, ¿sabes?, es decir, había aquí en los congresos unos acuerdos cerrados, pero había congresos que lo mismo que nosotros llevábamos los llevaban otras agrupaciones y claro, en los congresos pues se unían la, y dio la coincidencia que se pasó todo muy bien, claro, como en todos los congresos hay su tira y afloja, pero se pasó muy bien.

BV: Y entonces bueno, en aquel congreso fue elegido luego Nicolás Redondo.

J.D.: Redondo, sí.

BV: Y entonces esa duda que, que tuvisteis todos los militantes..., eso sería.

J.D.: Luego ya, cuando, cuando ya vimos un poco el resultado y vimos la luz, pues ya dijimos “bueno”. Lo, lo votábamos como habíamos votado en las elecciones habíamos votado todo a Felipe González y a Alfonso Guerra y toda la, en las elecciones y en los congresos. Pero a lo primero yo te digo la verdad, yo era el primero, yo no voy a decir, yo tenía esa desconfianza con el franquismo tanto, y es que esta gente es el cambio, ¿es que no serán franquistas disfrazados que se presentan como del partido y luego no nos pegarán el palo? Había, te lo digo la verdad, habrá quien diga, pero los buenos, buenos puros teníamos esa desconfianza.

BV: Sí, claro.

J.D.: Te, te lo digo claramente.

BV: Pero esa desconfianza ya en los años, después de muero Franco ya había desaparecido.

J.D.: Ya había desaparecido, ya había desaparecido, ya, ya sí, ya comenzábamos y había otra cosa, había la propaganda ya, había cambiado un poco, ya sabíamos más de, de lo que es la...

BV: ¿Y entonces cómo, cómo usted ve la transición española, no? El modelo de la transición española, cómo se hizo la transición. ¿Usted cómo lo vio desde el exterior?

J.D.: Del exterior nosotros.

BV: ¿Pudo seguirla, pudo seguirla?

J.D.: Sí, yo la seguí bien, porque yo sabía que tenía que, yo sabía que tenía que, que pasar algo y teníamos que arreglar las cosas de una forma que ya nosotros, yo lo comprendí así y muchos compañeros, que todo aquello que teníamos antes de la guerra en el partido, de la UGT, de hacer una nación socialista pura y una UGT pura y todo eso, que eso ya no podía, no podíamos, que había otras cosas por medio y que tenía una transigencia entre unos y otro, y había que, y claro.

BV: Y el abandono de la República.

J.D.: El abandono de la República para nosotros fue un, una..., no quiero ni acordarme, fue un desbarajuste, fue una cosa que, que yo ni me quiero de acordar cuando, porque hay cosas que yo a veces estoy solo y yo sueño y, y yo pienso, y pienso en, en aquello, en aquellos compañeros, en aquella época, que éramos verdaderamente compañeros, cómo luchábamos, cómo trabajábamos, cómo, y luego lo que se pasó y lo que, todo eso, todo eso se me viene un torbellino.

BV: Entonces la aceptación de la monarquía, la monarquía de don Juan Carlos.

J.D.: Pues la monarquía, yo te..., claro que nosotros no sabíamos cómo se iba a desarrollar todo, pero, pero yo me decía, si yo he visto la, la monarquía de Alfonso XII, de Alfonso XIII, que eran abuelos y bisabuelos y, y, y de la misma familia y este, y cómo será este que también es monárquico. Es que no, teníamos una desconfianza grande. Pero mira, había que, que llevarlo todo y pasarlo todo. Pero...

BV: Entonces la política española...

J.D.: Sí, la política yo...

BV: Regresó a España, ¿no?, regresó varias veces.

J.D.: Sí, sí he ido varias veces, la última vez que fui con mi mujer estuvimos, tuvimos una semana en Madrid y que fue...

BV: ¿En qué año fue esto?

J.D.: No me acuerdo ahora el año que fue, y, y, y por cierto le digo a mi, a mi mujer, la llevé, digo: “ven, te voy a hacer ver las trincheras, donde estaban las trincheras de la Ciudad Universitaria”, donde estábamos nosotros, que yo ya no conocía nada, habían construido y habían.

BV: Ya, todo cambiado.

J.D.: Y, y mirando para allá y para acá le decía a mi mujer: “no, la ciudad universitaria es esa”, y por aquí y pasa un hombre ya de edad, de una cierta edad y miran y dice: “¿qué hacen ustedes?”. Digo, dice: “pues tenga usted cuidado que van a caer en lo alto de las trincheras de los rojos”. Y digo: “¿era por aquí?”. Dice: “justamente por ahí estaban las trincheras de los rojos”. Y aquel, en aquella visita fui a visitar la casa de, del pueblo y, y cuando entramos había uno que estaba de guarda, de guardia, de allí de portero y no quería dejarnos, dejarnos pasar porque decía que había que llevar yo no sé qué. Y digo: “¿que yo no voy a entrar en mi casa?”, digo: “siendo esta mi casa”. Y el tío que no y yo que sí y sale una y me ve: “uy, señor Durán, ¿qué hace usted aquí?”. Digo: “pues que vengo a mi casa”. Y mira, me abrazó, y era la hija de un asturiano que era, era socialista de la sección de Béziers.

BV: De Béziers.

J.D.: Y era la secretaria de García Burguese, de Carmen.

BV: García Bloise, Carmen.

J.D.: De, de Carmen, y que estaba.

BV: ¿No era su hermana, a lo mejor era su hermana, no era Marisa?

J.D.: No, no, no, no era hermana, no era hermana, era una que se dedicaba, muy inteligente, se dedicaba a ir a Bruselas, aquí y allí, para acatar de los que venían a trabajar.

BV: ¿Y cómo se llamaba?

J.D.: Para que era, si tengo el nombre por ahí. Carmen, sí es Carmen o... no, no, no me acuerdo era la secretaria de Carmen García Bloise. A Carmen García Bloise yo la conocía de Toulouse, la conocía, y cuando dice: “sube para arriba”, y subí, y cuando la Carmen, cuando: “uy, Durán, ¿qué?, ¿qué vienes a hacer aquí?”. Digo: “a echarte fuera de aquí”. “Pasa”. Y me regaló dos fotos grandes de Pablo Iglesias, me regaló y había con ella, había una mujer ya de unos 50 años que era de Argentina, que había venido de Argentina y también socialista y había venido a ver la casa del pueblo y me dice la Carmen: “pues ya no te vas de aquí, dentro de media hora o tres cuartos de hora va a ser mediodía y vamos a ir a comer a un restaurante”, y estuvimos comiendo en un restaurante que por cierto lo pagó ella o, o, o el que fuese.

BV: Y Juan, ¿por qué, por qué no, no regresó definitivamente a España?

J.D.: Porque yo no regresé porque yo ya en España la cosa ya estaba muy mala, era cuando ya venía la gente de, de, a trabajar.

BV: Sí, digo, digo después de muerto Franco.

J.D.: Sí.

BV: Ya cuando se jubila usted, ¿por qué a la jubilación no, no regresa a España?

J.D.: Pues no, porque ya no teníamos nadie allí, nos habían quitado la casa, nos habían quitado las tierras, nos habían quitado..., mi, mi, mi familia, mi madre vendió la casa del pueblo, lo vendió todo, se fueron a, a Sevilla, en Sevilla no tenían nada, nada, porque una casa que habían comprado en, en un pueblo que le llaman Guadalcanal de la Sierra, un pueblo grande de la provincia de Sevilla, cerca del pueblo nuestro y, y la habían vendido y digo: “y yo ¿qué voy a ir a hacer?, yo no tengo ningún oficio de oficinista ni esto ni lo otro, nada más que el campo, pues el campo aquí de lo malo, malo, yo aquí me tiro mejor”. Porque yo aquí ya conocía, yo tenía mi trabajo estable, en el campo pero tenía mi trabajo estable.

BV: Sí, pero en el año 75 usted ya había cogido la jubilación, ¿no?, aquí, ¿no?

J.D.: No.

BV: ¿Tenía... igual yo no sé si...?

J.D.: Yo la cogí la...

BV: Después de muerto Franco cuando ya se jubila aquí en Francia, ¿por qué no regresa definitivamente a España?

J.D.: Porque ya, ya, yo ya empecé a cobrar mi retreta aquí, yo ya con mi retreta y, y, y en el invierno a mí se me daba muy bien la poda de la viña, yo cogía trabajo, estaba por mi cuenta y

yo me tiraba con lo que me daban de retreta y unas cosas y otras, en España yo no tenía *retreta* ninguna.

BV: Ya.

J.D.: Yo no tenía retreta porque como nunca había cotizada.

BV: Ya, pero hubiese podido cobrar la jubilación de aquí de Francia, también la hubiese podido cobrar en España.

J.D.: Pero ya no era lo mismo, ya no, ya no...

BV: ¿Porque era más francés que español?

J.D.: No, no que fuese más, no, yo nunca, hombre, no critico a la Francia, no la puedo criticar, porque me ha acogido y me ha dado de comer y me ha dado de todo, ¿sabes? No, no puedo criticarla, pero yo también critico la España, eso en mi país he nacido, me he criado y me gusta, yo me gusta España, qué quieres que te diga, no soy sectario ni soy, me gusta. Y mira, pues ya los hijos ya se adaptaron aquí en la escuela, el otro nació e hizo más o menos sus estudios, sus cosas.

BV: Sí, porque un hijo suyo nació en Francia en el año 50.

J.D.: Sí, en el 53, 54.

BV: 54, sí, ¿En Béziers, no?

J.D.: Sí, y la hija nació allí pero ya vino aquí, ya se casó, se casó aquí, aquí tuvo la familia, quiere decir que ya mi familia estaba aquí, digo eso no quita que yo vaya a España, yo cada vez que he ido a España no me he ido por dos días, yo he estado allí tres o cuatro meses con la familia, en Sevilla y en Utrera.

BV: Juan, para acabar, el 23 de febrero de 1981, se produce un intento de golpe de Estado, ¿no?

J.D.: Sí.

BV: ¿En aquel momento qué sintió usted?

J.D.: Yo, yo, yo sentí, yo lo vi por la tele y digo: “otra vez, otra dictadura dura en España”. Yo nunca, yo nunca había, cuando aquello digo: “otra dictadura, no ha sido es capaz de terminar con, con esta clase de generales y de, y de...”. Pero luego como todo se pasó en una noche, en una o en dos, digo: “menos mal”, pero no tenía confianza, yo no tenía confianza ni en las Fuerzas Armadas.

BV: Y, y luego también hubo algún distanciamiento, ¿no?, bueno, al llegar los socialistas por primera vez, el Partido Socialista que gobierna en mayoría en España hasta el 96.

J.D.: Yo me con, me, me...

BV: Y luego hubo pues un distanciamiento entre la UGT.

J.D.: De la UGT, sí hubo enfrentamiento.

BV: Y el PSOE. Sí, y entonces...

J.D.: Pues, pues...

BV: ¿Cómo, cómo vivió aquella etapa, no, de distanciamiento entre a partir de la huelga general, no, de 1988?

J.D.: Sí, sí, pues yo, yo la vi, yo la vi muy mal, la vi muy mal porque digo: “una huelga general de los trabajadores, esta clase de trabajadores, lo mismo que sean trabajadores no han sufrido lo que hemos sufrido nosotros ni saben lo que es la democracia ni lo que es la...”. Digo: “si estos hubieran pasado por el franquismo, hubieran pasado como nosotros hemos pasado, seguramente lo hubieran arreglado de otra forma”. Porque hay medios de arreglarlo y no tirar por la tremenda. Pero mira, digo: “han acordado los socialistas que han acordado eso pues tendrán razón o no tendrán razón”. Pero yo en eso...

BV: Y en aquel momento con, con quién se quedó usted, ¿con la UGT de Nicolás Redondo o bien con el gobierno de Felipe González?

J.D.: No, yo, yo me quedé, yo estaba en dudas, yo digo, digo, Redondo y, y Felipe González que han sido siempre y ahora esta división. Digo, digo, que lo... la, la huelga.

BV: ¿Entonces en aquel entonces no entendía muy bien lo que estaba ocurriendo?

J.D.: No, no, yo digo, digo: “siempre que había una unión entre Redondo, entre, entre la UGT y el Partido Socialista”, porque siempre cuando nosotros éramos, en España había la UGT, que, y el Partido Socialista y siempre había una buena entente¹³ entre, y que ahora quién se va a profiter¹⁴, será la derecha, la que van a profite, de este todo este malentendido que hay entre unos y otros.

BV: Sí, claro. Y entonces, ya un poco se había retirado un poco de la política activa y empezó a escribir poemas, ¿no?

J.D.: Yo, yo empecé, ya tarde, ya era en, en el 70 o, o, o así, no, no me acuerdo, no me acuerdo bien, no me acuerdo el año que fue ni la época, fue, fue allá por el 70 lo menos, yo no sé, y, y, y ya te dije, yo comencé por la televisión, por esa emisión que yo vi, que yo le he dicho *avant* (antes) que el viejo le da un bombón al *Pitt*¹⁵ y le dice: “ten”, dice: “yo cuando era un mozo, cuando era un pequeñín mi abuelo, mi abuelo me daba un bombón”. Y yo me acordé, yo, mi abuelo me daba un cacahuete o de garbanzos grillé, tostado que nosotros decíamos allí. Y, y que era o un bombón que me traía, cuando lo traían, porque en aquella época no es como ahora, que van los chiquillos y, y se ven los bombones tirados por la calle, en aquel, en aquel momento para coger un bombón tenía que ser pues Noel, el Papa Noel.

BV: Claro.

¹³ Entendimiento

¹⁴ Aprovechar

¹⁵ del francés *petit*, el niño.

J.D.: Y, y de ahí me vino aquella idea, de, pues voy a escribirlo, y ha sido mucho tiempo. Y luego, digo: “pues voy a seguir escribiendo otro”, y luego pues otro, y luego ya empecé, y ya empecé y la, la mujer “tú vendrás, te tendrán que llevar al manicomio”, porque me acostaba y se me venía una cosa a la cabeza y me levantaba corriendo y lo marcaba, y para el otro día ya...

BV: Sí, y usted había leído, ¿no?, había leído poetas españoles, ¿no?

J.D.: Sí, sí, leer sí, tenía un libro de poesías de García Lorca, tenía también otros libros también de varios pues, poetas, había leído, porque la poesía me ha gustado siempre leerla, ¿sabes?, pero...

BV: ¿Y cuándo empezó a leer poesía?

J.D.: ¿Qué?

BV: ¿Cuándo empezó a leer poesía?

J.D.: Pues yo empecé a leerla de bien joven, a García Lorca, de cuando iba a los pueblos a dar conferencias y a hacer trato.

BV: Sí, con La Barraca.

J.D.: Con La Barraca.

BV: O sea, claro, en tiempos de la República.

J.D.: Sí, de la República y aquello se me quedaba y, y luego en, en el pueblo, en la Casa del Pueblo que teníamos una gran casa, habíamos hecho una gran casa, un salón grande, que hacíamos la juventud todos los domingos hacíamos baile, con unas orquestas hechas del pueblo, habíamos comprado un piano que uno del pueblo lo tocaba y, y la hija del jefe de estación también, y ya yo tomaba parte de un grupo artístico que echábamos teatro y en fin, íbamos aquí y allí a echar teatro, íbamos, en fin que ya.

BV: ¿Y también le iba Miguel Hernández? Creo que me comentó que había leído.

J.D.: Sí, de Hernández.

BV: A Neruda también.

J.D.: A Neruda también, muchos poemas de él. Sí, y, y siempre me ha, y cuando han recetado¹⁶ una serie de poemas, a mí me, me ha gustado mucho la, la... y en fin, y empecé y se me venía y aquello se me metió como se dice por donde yo soy: “se te ha metido eso como los burros la trilla”. Y mira, y luego...

BV: ¿Y...?

J.D.: Yo he sido una persona no, no es que yo quiera ser más que otros ni alabarme, pero yo no he sido nunca gente de café, a mí los cafés no, no me...

¹⁶ Del francés réciter, leer.

BV: De bares, ¿no?

J.D.: De bares, no me han tirado nunca, sí he ido alguna vez de compromiso, porque hemos salido con la mujer o con otros amigos y nos hemos bebido un panaché o cualquier cosa o un café y luego se ha terminado, se ha terminado, pero nunca me ha gustado, no me ha tirado eso, ni he bebido, no he sido bebedor, ni en comida, ni en esto ni en lo otro.

BV: Sí, ¿y cuántos poemas escribió?

J.D.: Pues, tenía una, pues yo creo que eran ochenta o noventa poemas.

BV: Sí.

J.D.: Tenía escritos pues los tenía en un *cahier*¹⁷ allí todos escritos y la, y el hijo se los llevó.

BV: Sí, creo que su hijo Floreal, a raíz de lo que...

J.D.: Sí, sí, sí...

BV: ... cuaderno montó una obra de teatro.

J.D.: Una obra de teatro que fue la...

BV: Sí, que...

J.D.: Sí que fue, que dice: “tú sabes, he hablado...”. Digo: “déjate de hablar ni cuentos”, digo: “qué vas a venir ahora con eso”. “Que sí, que tú sabes que se lo he dado”. O sea, “a yo no sé quién, no sé cuánto en París y aquí y allí”. Y digo: “mira, yo no quiero historias”, digo: “si hay que pagar yo no pago ni un céntimo”, ni yo los he hecho por cobrar ni explotarlo ni nada, yo lo he hecho manera de escribirlo un capricho, de, pues que... pues que incluso le tengo un poema hecho a un perro que teníamos, que era muy bueno, si lo ves. Y, y, y le dije un día: “¿y por qué no voy a hacerle yo un poema a mi perro que, que, que fue tan bueno con nosotros?”. Cosas así.

BV: Bueno, Juan, pues antes de terminar esta vez, sí. Si tuviera que hacer un balance un poco de la historia de la UGT y, y como ves un poco la UGT del futuro ¿qué diría, qué nos contaría de ese balance de la UGT del papel de la historia?

J.D.: Pues la historia, yo te contaría como he contado siempre, que hay que dejar las cosas, las cosas particulares hay que dejarlas de un lado, siempre está, hacer bien por la clase trabajadora, defender los derechos que sean justos, cada uno porque es nuestro derecho, porque sino defendemos nosotros nadie nos defenderá, y no está al lado de los patronos ni ser tampoco cacique, porque hay un caciquismo grande entre obreros que dicen una cosa y luego por detrás hacen otra. Hay que ser fiel con sus ideas y defender sus ideas de siempre, sin perjudicar a los demás. Yo siempre la he defendido, siempre, donde quiera que he estado yo he defendido siempre en mi trabajo, siempre, siempre, no he tenido, yo he trabajado y cuando ha sido la hora la hora, y cuando no ha sido, y cuando no me ha convenido le he dicho al patrón: “esto yo no lo hago porque yo no lo hago”, y voilà.

¹⁷ Cuaderno.

BV: Sí, pero llegar a la UGT, cómo, la valoración que darías tú, de UGT, la historia de España.

J.D.: Pues la historia de España yo le diría a los compañeros de la UGT que, que mirasen un poco para atrás, que mirasen y si no lo han leído la esclavitud que tenían, que teníamos en aquella época, y que todo se ha alcanzado a fuerza de trabajo de los compañeros, de los buenos compañeros, y que hay que seguir trabajando sin perjudicar a, a, nadie, defender sus intereses porque es natural que se defiendan los intereses, pero mirando que tampoco se perjudiquen a los demás, ¿sabes?, porque el capital siempre es capital. Siempre es capital. Somos nosotros los que tenemos que estar unidos, unidos todos y defender nuestros derechos, que son lo principal para, para, para la clase trabajadora y para todo.

BV: Sí.

J.D.: No, no, no venderse como hay quien se vende por cuatro perras gordas o por dos horas de trabajo, que, porque hay también quien lo hace de buenos sindicalistas y buenos obreros y viene el patrón y le dice: “si tú haces esto yo te doy tanto”, y se le olvida ya y eso perjudica a él el primero y perjudica a él y a los demás de compañero, y, y eso es muy malo.

BV: Sí, y entonces acerca del sindicalismo del futuro.

J.D.: Del futuro está toda la clase trabajadora bien unida, bien compenetrada y no doblegarse a los caprichos del capital. No obligarse a los caprichos del capital, defender los intereses naturales de, de la clase obrera y de la clase trabajadora. Eso ha sido siempre lo que he defendido y lo defenderé toda mi vida, porque el capital ya sabemos lo que es el capital. Si te dan cinco céntimos es para sacarte diez el día de mañana, y yo he luchado siempre por eso y sí yo diré ahora como aquel que dice.

BV: Hay que seguir.

J.D.: Pero, pero, pero eso es lo que le digo a todas las personas y esta juventud que hay y estos que hay que luchan, que no miren atrás y que sigan adelante mirando no sólo por sus intereses propios, sino por los intereses de sus compañeros y, y los de sus hijos, que, que, que...

BV: Bueno, yo por mi parte he terminado, Juan. Si quiere añadir otra cosa

J.D.: No, no, no es que no creo que haya más, si no puedo ya lo que he añadido yo no sé cómo yo lo he hecho, para mí no es de nada lo que he hecho, servirá de nada, digo yo, no sé, buenos consejos para todos y que sigan luchando, que la lucha no es, es el bien para todos, como yo he hecho en de que tengo uso de razón, nunca me he doblegado al capital, ni porque me hayan dado esto ni lo otro, siempre he defendido los derechos míos y los de mis compañeros, donde quiera que he estado.

BV: Bien, Juan, muchas gracias por habernos atendido y enhorabuena, desde luego, por sus cien años y que siga así durante mucho tiempo. Muchas gracias, Juan.

J.D.: vale, gracias por todos vosotros y un saludo para todos, un cordial saludo y adelante.

BV: Gracias Juan.

Final 1h37'10''